

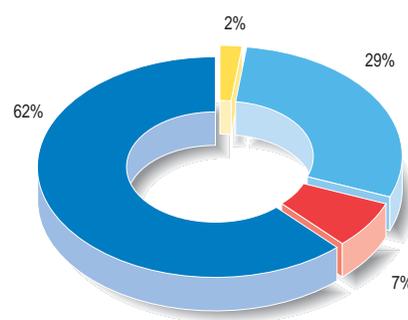
Cap. 4.7. CATALUÑA

1. RASGOS BÁSICOS: AGRICULTURA Y GANADERÍA	381
2. RASGOS BÁSICOS: INDUSTRIA AGROALIMENTARIA	387
3. RASGOS BÁSICOS: MEDIO RURAL	393
4. TENDENCIAS, ESPECIFICIDADES Y OPORTUNIDADES	399

I. RASGOS BÁSICOS: AGRICULTURA Y GANADERÍA



Gráfico 1. Valor añadido bruto de Cataluña



Fuente: INE Contabilidad Regional de España 2001.

▶ IMPORTANCIA ECONÓMICA DE LA AGRICULTURA REGIONAL SOBRE EL TOTAL NACIONAL. COMPARACIÓN CON OTROS SECTORES

El Valor Añadido Bruto de la economía catalana representa el 18,6% del VAB nacional. Por ramas de actividad, la agricultura y ganadería con 1.973 millones de euros supone el 9,4% del total nacional del sector, bastante inferior a las aportaciones, en porcentaje, de la industria (22,4%) y los servicios (17,4%).

Las tierras de cultivo ocupaban 916.291 ha el año 2000, que suponen un 29% de la superficie total de la región.

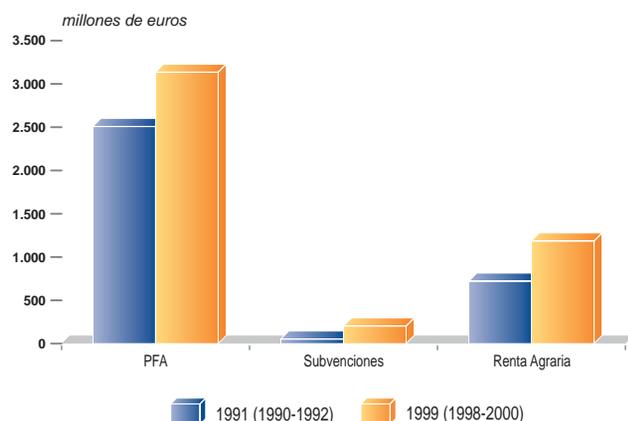
La población activa agraria asciende a 72.100 personas, lo que supone un 2,4% de la población

activa total de la región. La población ocupada agrícola, estimada en 70.125 personas el año 2002, supone un 2,5% de la población ocupada total de Cataluña, de ellos un 77% varones. De la población ocupada total, el 55,9% son varones de entre 25 y 55 años de edad, mientras que en este mismo intervalo de edad el porcentaje de mujeres ocupadas sobre el total es el 15,1%.

▶ MACROMAGNITUDES AGRARIAS

La producción final agraria (PFA) catalana media del trienio 1998-2000 supera los 3.100 millones de euros. Si se comparan las macromagnitudes de este trienio con las correspondientes a 1990-1992, se aprecia que el porcenta-

Gráfico 2. Macromagnitudes agrarias



Fuente: MAPA.

je de las subvenciones con respecto a la PFA se ha triplicado, y el porcentaje de renta agraria ha pasado del 28,8% al 37,8% de la PFA.

Período	% PFA agrícola	% PFA ganadera
1991 (1990-1992)	34,8	64,1
1999 (1998-2000)	36,4	63,3

Fuente: MAPA.

La PFA catalana proviene en dos terceras partes de la actividad ganadera. Las dos cualidades más relevantes del sector agrario catalán son la diversificación y la intensificación, con predominio de la ganadería estabulada y la agricultura de regadío. Otro factor característico del sector es la modernización mediante la mejora genética y varietal, la incorporación de maquinaria e insumos, la extensión del regadío y la aplicación de nuevas técnicas de cultivo.

Las producciones más significativas son, por orden de importancia: el porcino, la fruta fresca, la avicultura de carne, el vacuno de carne, los cereales, la horticultura, la vinicultura, la leche y los huevos.

DISTRIBUCIÓN DE LAS EXPLOTACIONES



El 82% de las explotaciones catalanas con SAU tienen una superficie inferior a 20 ha, y apenas el 5,6% supera las 50 ha. La tendencia en las últimas décadas es la reducción de explotaciones con aumento del tamaño. En general predominan las empresas familiares, siendo mayoritario el régimen de tenencia, en propiedad, aunque avanza el arrendamiento.

NÚMERO DE EXPLOTACIONES POR SAU, UDE Y UTA

SAU (ha)	N.º explot.	UDE	N.º explot.	M. obra	N.º explot.	N.º UTA
<1	10.463	0	4.077	Familiar		
1-5	25.505	0-8	44.466	Titular	72.173	34.802
5-20	23.372	8-16	10.946	Cónyuge	25.100	8.306
20-50	8.656	16-40	11.722	Otros	20.748	8.643
50-100	2.665	>40	6.628	No familiar		
100-500	1.192			Fijo	8.186	15.540
>500	153			Eventual	20.345	8.355
Total explotaciones: 77.839 (con SAU: 72.006)						

Fuente: INE. Censo Agrario 1999.

En lo que respecta a Unidades de Dimensión Económica, el 62% de las explotaciones están por debajo de 8 UDE, frente al 8,5% que se pueden considerar grandes explotaciones (>40 UDE).

En lo que respecta al trabajo, en la mayor parte de las explotaciones predomina el trabajo del titular de la explotación y familiar, pero el peso del asalaramiento es importante y está creciendo.

ESPACIOS AGRARIOS

El doble gradiente de continentalidad/altitud y las sucesivas barreras orográficas conforman el potencial de los espacios agrarios catalanes con el factor riego como diferenciador. Una diagonal NO-SE (aproximada Maladeta-Garraf) separa distintos subespacios en cuanto a mediterraneidad. La combinación de todos ellos manifiesta diferentes grados de consolidación de los espacios.

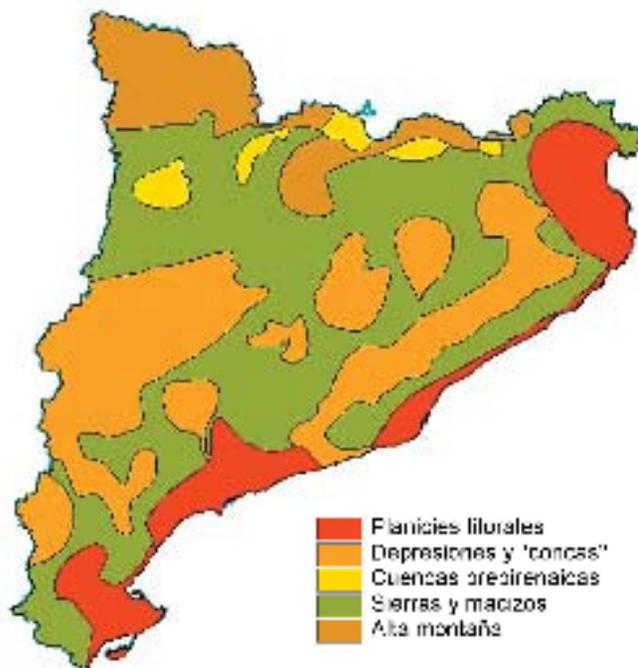
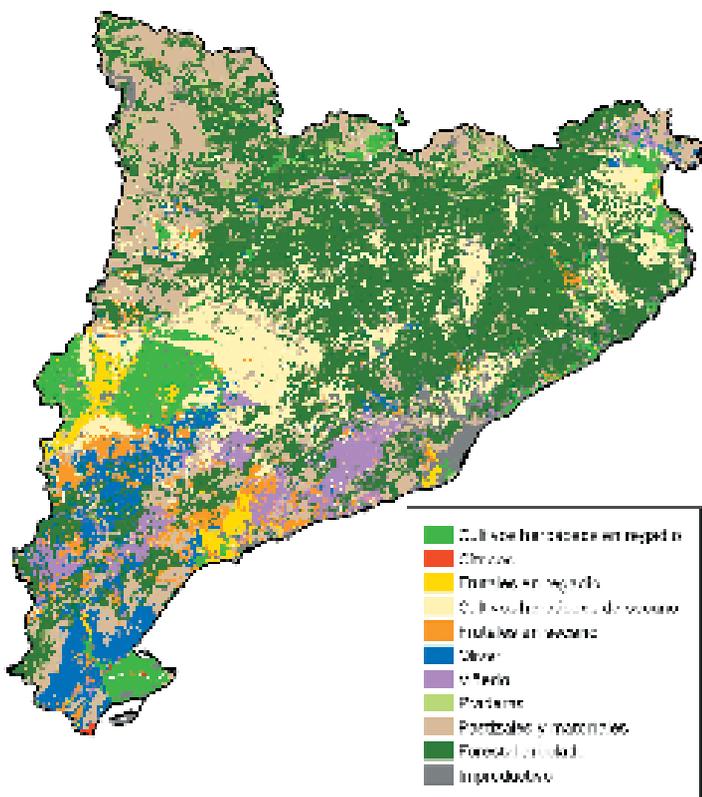
- **Planicies litorales.** Las depresiones costeras, la estrecha plataforma litoral y las llanuras de los deltas, desde el Empordá al Maresme y el delta del Ebro conforman espacios consolidados de predominio de regadío, desde frutales y extensivos en el norte, a hortícolas intensivos en las áreas periurbanas de Barcelona y Tarragona, avellanos en el Baix Camp y cálidos con arroz y cítricos en el gran delta del Ebro. En tramos más áridos sin riego se localizan olivares fundamentalmente (Montsià-Baix Ebre) con dificultades.
- **Depresiones Central y Prelitoral y “concas”.** La primera, más continental como parte de la depresión del Ebro en el interior con grandes áreas de riego con importantes plantaciones de frutales en Lleida, secanos de cereal, y en los bordes meridionales: almendro, viñedo y olivar. La prelitoral y “concas” asociadas con herbáceos y regadíes dispersos en el extremo oriental (Gironès, Vic, Bagès) y viñedo y almendro en la parte occidental (Anoia, Conca de Barberá, Alt Camp). Constituyen la mayor extensión soporte de la agricultura consolidada catalana con dificultades en los secanos mediterráneos. La ganadería se distribuye por todas ellas.
- **Cuencas y depresiones prepirenaicas.** Al norte de la sierras prepirenaicas se localizan una serie de depresiones con relieves más suaves o llanos en el fondo, en las que las condiciones climáticas frías marcan distintas orientaciones teniendo en cuenta de nuevo la diagonal NO-SE. La cuenca de Tremp con cereales y manchas de almendro, el Alt Urgell, la Cerdanya y la áreas llanas del Berguedà, Garrotxa, de regadíes dispersos, herbáceos y pastos con vacuno de leche.
- **Sierras y macizos prepirenaicos y de la Costero-Catalana.** Constituyen espacios forestales y de pastos en el norte y aterrizados agrícolas en el sur. Con cumbres improductivas y aprovechamientos de ganadería extensiva de ovino, caprino o forestal de pinares y frondosas (alcornoques en La Selva). La agricultura, muy limitada, se sitúa en mosaico de terrazas y en enclaves llanos. Acoge también ganadería sin tierra.
- **Alta montaña Pirenaica.** En el extremo norte, la dorsal pirenaica, improductiva alterna con pastos de alta montaña en áreas forestales y mosaico de cultivos aislados donde las condiciones lo permiten.

IMPORTANCIA RELATIVA DE LOS GRUPOS DE CULTIVOS

La agricultura catalana es muy diversa y está muy tecnificada, como refleja la superficie de los cultivos en regadío, que supone alrededor de la cuarta parte de la superficie cultivada.

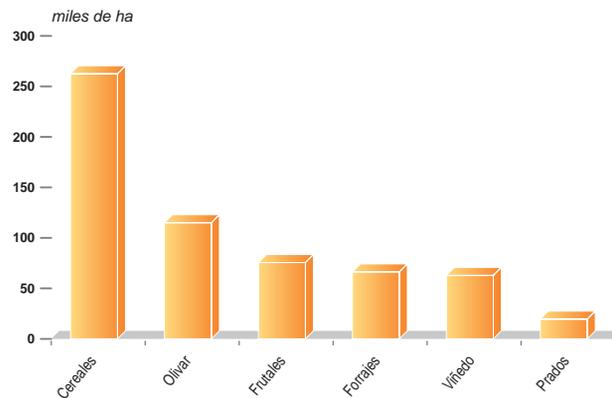
El secano catalán se concentra en el sudoeste de la región. Los cultivos más extendidos son los cereales, principalmente cebada, el olivar y los frutales, destacando el almendro y el avellano. Entre los cultivos forrajeros de secano cabe mencionar la alfalfa, cereales de invierno y maíz forrajero. El viñedo también ocupa una importante superficie.

Mapa de cultivos y aprovechamientos



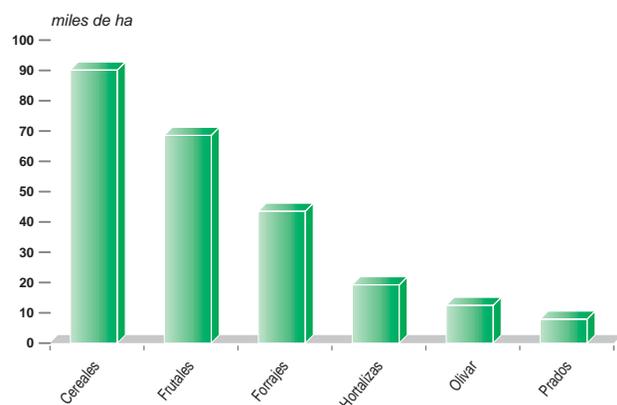
En regadío también predominan los cereales, encontrándose a continuación los frutales, como el manzano, el peral y el melocotonero. Entre los cultivos forrajeros la alfalfa es el más extendido, mientras que en hortalizas destaca la gran

Gráfico 3. Superficies de secano en Cataluña



Fuente: MAPA 2000.

Gráfico 4. Superficies de regadío en Cataluña



Fuente: MAPA 2000.

diversidad, siendo las mayores superficies destinadas al cultivo de tomate, lechuga, alcachofa, cebolla y judías verdes.

PRODUCCIONES AGRARIAS

Cultivo	Miles t
Cultivos forrajeros	3.405,3
Cereales	1.385,9
Frutales	1.082,0
Hortalizas	513,0
Viñedo	465,7
Cítricos	131,3
Tubérculos	101,1
Olivar	88,2

Fuente: MAPA, 2000.

Las producciones agrícolas catalanas están totalmente enfocadas a la agroindustria regional, conformando un potente complejo agroalimentario de producción, y al notable mercado que suponen no solamente los más de 6 millones de consumidores urbanos de Barcelona y su área

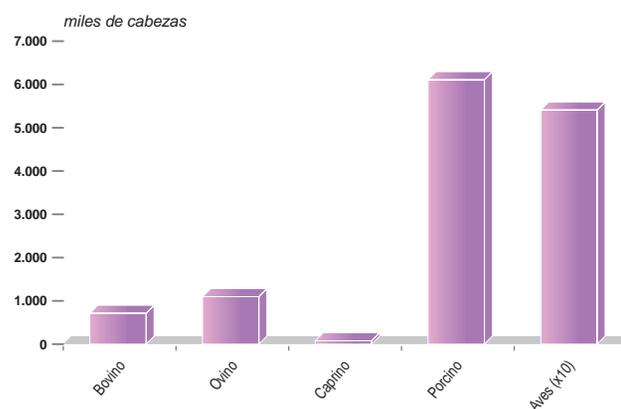
metropolitana, sino el resto del mercado nacional. Además, su privilegiada situación con respecto al resto de Europa y el Mediterráneo facilita notablemente la importación y exportación de insumos y productos.

GANADERÍA

La estructura productiva del sector agrario catalán se asemeja más a la de la mayor parte de los Estados miembros de la UE que a la española. En Cataluña la producción ganadera contribuye en mayor medida a la PFA que los cultivos agrícolas. Dentro del subsector ganadero, con marcado carácter intensivo, el mayor protagonismo recae en el porcino y en la avicultura de carne.

El futuro del porcino pasa por una reestructuración de las explotaciones y por la incorporación de tecnologías que minimicen la producción de contaminantes. En cuanto a la producción avícola, es preciso apostar por productos elaborados que permitan incrementar los márgenes comerciales de beneficio.

Gráfico 5. Ganadería



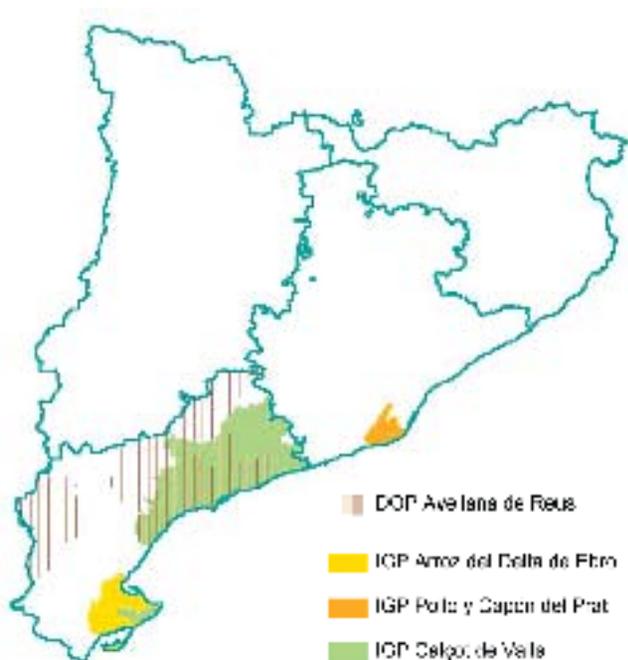
Fuente: MAPA 2001.

En cuanto a los otros tipos de ganado, con menor peso en la producción, su papel es relevante desde el punto de vista medioambiental y territorial.

DENOMINACIONES DE ORIGEN

En Cataluña la principal DOP de productos no transformados es la *Avellana de Reus*.

Entre las IGP destacan el *Arroz del Delta del Ebro*, el *Pollo y Capón del Prat*, y el *Calçot de Valls*.

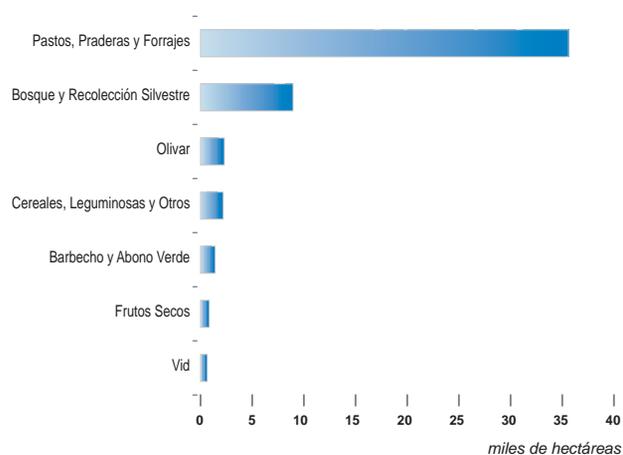


AGRICULTURA ECOLÓGICA

La superficie cultivada ecológicamente en Cataluña abarca en 2002 extensión de 52.346 ha (casi un 8% del total nacional). De esta superficie el 68% se destina a pastos praderas y forrajes, siendo también importante la recolección de productos silvestres y del bosque. La superficie de cultivos ecológicos en Cataluña supone, aproximadamente, un 5,7% de la superficie de tierras de cultivo.

Existen en Cataluña 255 explotaciones ganaderas ecológicas, un 14% del total de explotaciones de este tipo en España. De ellas más de la mitad están orientadas a la producción de carne de vacuno.

Gráfico 6. Superficie de cultivos ecológicos

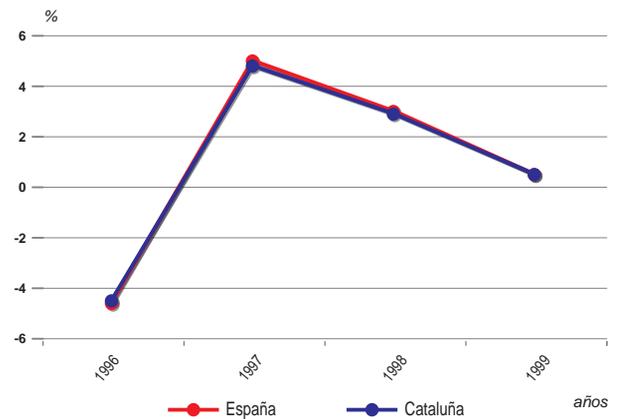


Fuente: MAPA 2002.

2. RASGOS BÁSICOS: INDUSTRIA AGROALIMENTARIA



Gráfico 7. Crecimiento de la Industria agroalimentaria (VAB)



Fuente: INE. Contabilidad Regional de España (CRE).



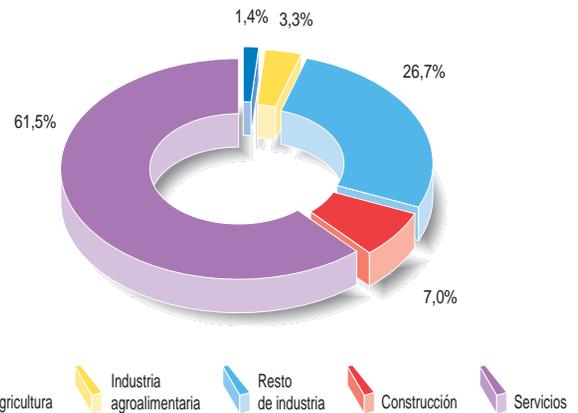
IMPORTANCIA A NIVEL NACIONAL Y REGIONAL

La Industria Agroalimentaria de Cataluña representa el 22% del VAB del subsector nacional en 1999.

En términos absolutos supone casi 3.000 millones de euros en 1999, aunque en los últimos años el sector está experimentando una ralentización en su crecimiento, en paralelo a la situación general de la economía.

Cataluña con 2.664 millones de euros, supone el 26,4% de las exportaciones de productos alimentarios del total nacional, ocupando el primer puesto por comunidades autónomas. En esta región las importaciones de productos alimentarios y bebidas superan ligeramente a las exportaciones.

Gráfico 8. Valor añadido bruto. 1999



Fuente: INE. Contabilidad Regional de España.

La importancia de la Industria Agroalimentaria en la economía de Cataluña se sitúa en torno al 3,3% en 1999. En el VAB del conjunto del sector industrial catalán, la industria agroalimentaria se sitúa en segundo lugar, detrás de la industria química, pero delante de sectores tan importantes como el textil o el del automóvil.

INDICADORES

Cataluña, con una cifra de 14.600 millones de euros en el año 2001, representaba el 24,5% en cuanto a ventas de productos agroalimentarios, es decir, el primer puesto a nivel nacional.

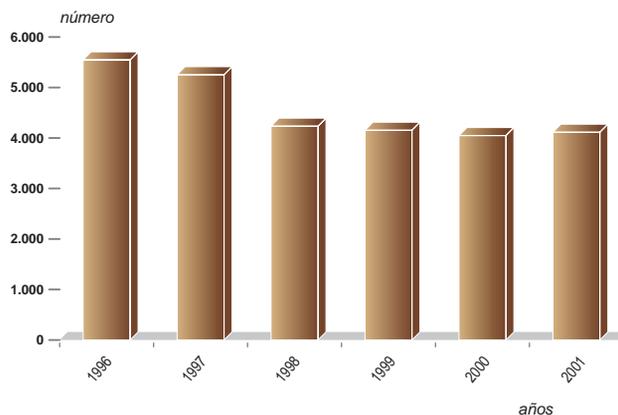
Asimismo, los consumos de materias primas supusieron el 18% de todos los consumos industriales en la región. En relación a las ventas, Cataluña es la región más potente de España, teniendo el mayor porcentaje con respecto al nacional en 8 subsectores agroalimentarios: Industria Cárnica, Industria Láctea, Alimentación Animal, Pan y Galletas, Molinería, Cacao-Chocolate, Otras Bebidas Alcohólicas y Otros Productos.

Indicador	Miles de €	% s/ind.
Ventas	14.624.005	15,36%
Inv. en activos mat.	576.580	10,7%
Valor añadido	3.575.378	—
Gastos de personal	1.958.764	—

Fuente: INE. Encuesta Anual de Empresas. 2001.

El número de empresas agroalimentarias de Cataluña se redujo de forma notable a partir de 1998, sin haberse producido una recuperación. Cataluña, con un 12,2%, es la segunda región en cuanto a número de empresas agroalimentarias a nivel nacional, después de Andalucía.

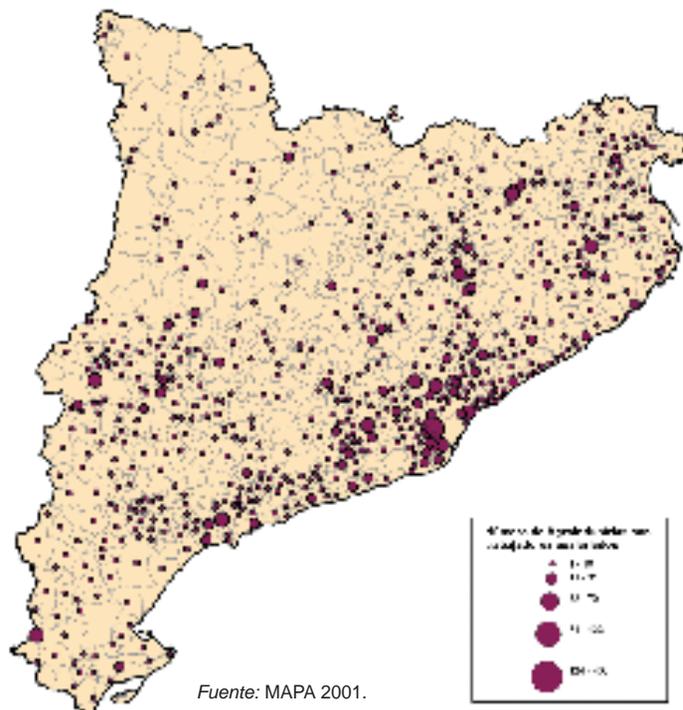
Gráfico 9. Empresas de la Industria Agroalimentaria



Fuente: INE. DIRCE, 2002

Las Industrias Agroalimentarias en Cataluña son de dimensión insuficiente para la creciente internacionalización de los mercados.

EMPRESAS POR MUNICIPIO



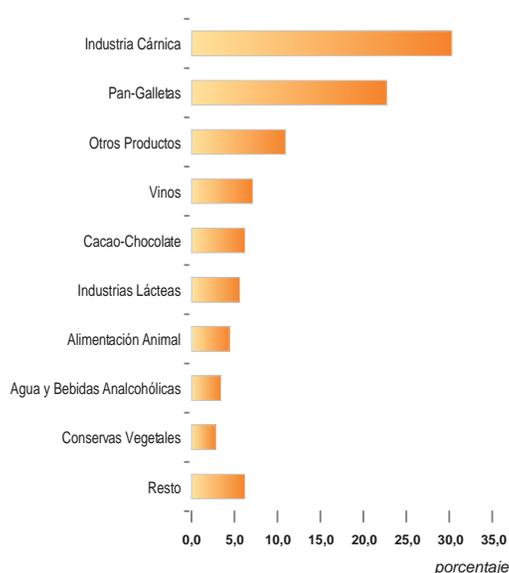
Fuente: MAPA 2001.

Las empresas agroalimentarias se distribuyen uniformemente por toda la región, aunque es en la zona metropolitana de Barcelona donde se encuentran los núcleos de mayor concentración. El mayor número de empresas de la industria Cárnica se concentra principalmente en la comarca de Osona, y la de textil en Sabadell y el Valle del Llobregat.

EMPLEO EN LA INDUSTRIA AGROALIMENTARIA

La industria agroalimentaria en Cataluña mantiene algo más de 74.000 puestos de trabajo, que suponen el 11% del total de la industria de la comunidad. Este porcentaje coincide prácticamente con el nacional, donde la industria agroalimentaria supone el 12% del empleo industrial. Por subsectores, es la Industria Cárnica la que mayor ocupación genera (30%) seguida de la Industria de Pan y Galletas (23%). El subsector

Gráfico 10. Ocupados por Subsectores



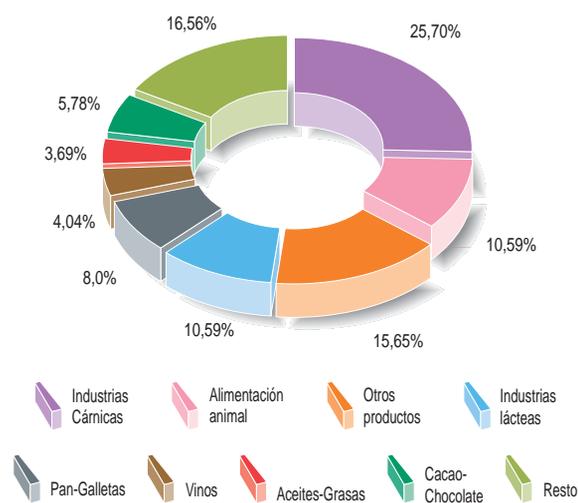
Fuente: INE. Encuesta Anual de Empresas. 2001.

“Resto” engloba Aceites-Grasas, Molinería y Agua y Bebidas Analcohólicas.

DISTRIBUCIÓN SECTORIAL

La industria Agroalimentaria representa el 15,36% de las ventas del sector industrial en Cataluña.

Gráfico 11. Ventas Industria Agroalimentaria

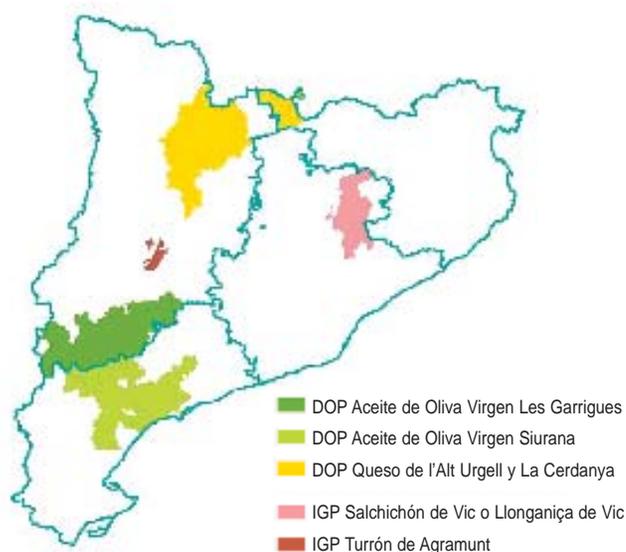
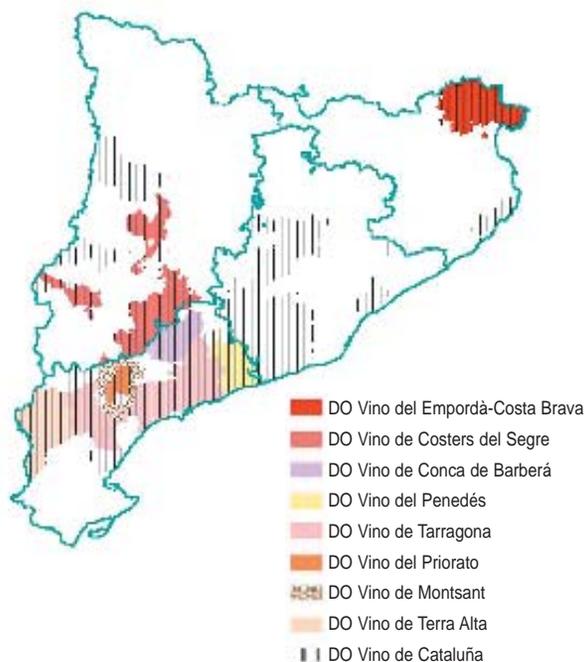


Fuente: INE. Encuesta Anual de empresas. 2001.

Por subsectores, destaca en ventas la industria Cárnica, con algo más de 4.600 millones de euros (31%), seguida de la alimentación animal, con 1.500 millones de euros (10%). En el apartado “Resto” destacan los subsectores de Agua y Otras Bebidas Analcohólicas y Otras Bebidas Alcohólicas.

DENOMINACIONES DE ORIGEN

Entre los transformados agroindustriales con protección de calidad específica destacan



Fuente: MAPA 2003.

en Cataluña, sin duda, los vinos, con 9 Denominaciones diferentes, concentrándose principalmente en las comarcas de Baix y Alt Penedés, Priorat, Ribera d'Ebre y Terra Alta en la provincia de Tarragona y el Alt Empordà en Gerona.

En Cataluña no hay que olvidar tampoco otros productos de gran relevancia, como el Aceite, con dos Denominaciones de Origen: "Les Garrigues" y "Siurana", y otros productos como el Turrón de Agramunt.

TIPOLOGÍA

Las empresas agroalimentarias son principalmente de reducido tamaño, entre 1 y 9 empleados o sin ningún asalariado. La dimensión media

es de 7 empleados por establecimiento. En el sector hortofrutícola, un 53% de las industrias tienen entre 10 y 50 trabajadores, concentrando el 57% del volumen de negocio.

N.º asalariados	Cataluña	
	N.º empresas	% total
Sin asalariados	859	21,3%
De 1 a 9	2.119	52,6%
De 10 a 19	438	10,9%
De 20 a 49	371	9,2%
De 50 a 199	170	4,2%
Más de 200	71	1,8%
Total	4.028	100,0%
TOTAL ESPAÑA	33.056	12,2%

Fuente: INE. DIRCE, 2002.

AGROINDUSTRIA Y COOPERATIVAS

Las 430 cooperativas agrarias de Cataluña facturaban, en 2001, 1.287 millones de euros, un 10,71% del cooperativismo nacional.

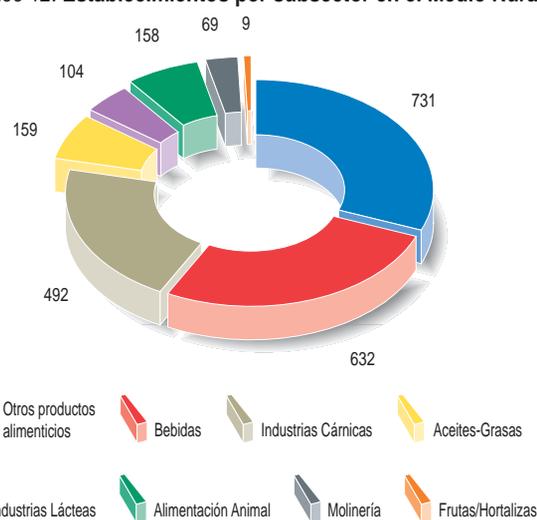
El número de asociados en la región es de 53.908, casi un 5,5% del total nacional.

En Cataluña existen 18 Cooperativas de Segundo Grado, integradas por 432 Cooperativas de base, con una facturación de 411,21 millones de euros en el año 2001.

El número de Cooperativas y SAT dedicadas a los productos de transformación en el año 2001 era de 302, predominando en el subsector de Elaboración y crianza de vinos, y en el de Obtención de aceite de oliva sin refinar.

los cuales casi la mitad se distribuyen entre la Industria de “Bebidas”, donde se incluyen el Agua Mineral y el Vino y Otros Productos Alimenticios, que en esta región se trata principalmente del sector pan, bollería, pastelería y galletas. Con una cifra de 24.662 personas, Cataluña supone el 19,8% del total nacional de ocupados en la industria agroalimentaria del mundo rural.

Gráfico 12. Establecimientos por subsector en el Medio Rural

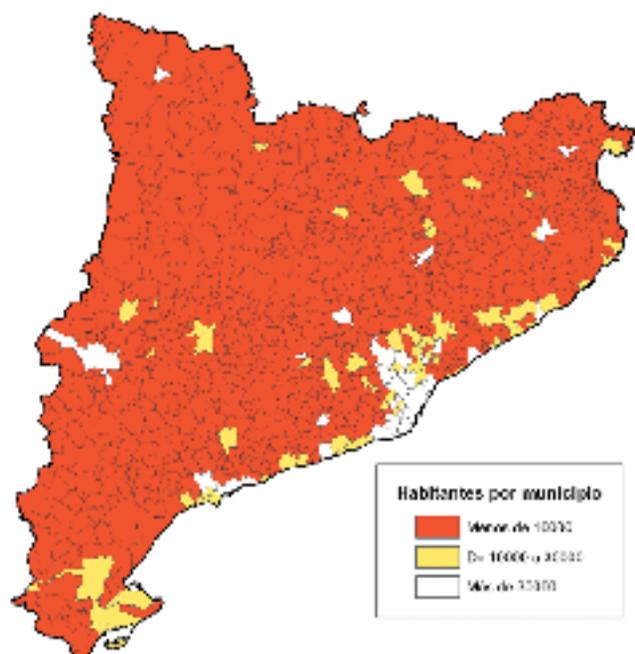


Fuente: INE. DIRCE 2001.

LA INDUSTRIA AGROALIMENTARIA EN EL MEDIO RURAL

Las empresas agroalimentarias en el medio rural de Cataluña (municipios de menos de 10.000 habitantes) alcanzan un total de 2.300 establecimientos, un 58% del total regional, de

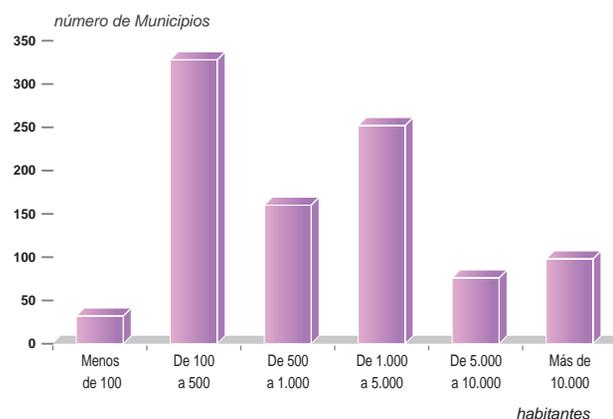
3. RASGOS BÁSICOS: MEDIO RURAL



Habitantes por municipio

- Menos de 10.000
- De 10.000 a 20.000
- Más de 20.000

Gráfico 13. Distribución de los municipios por el número de habitantes



Fuente: INE. Censo de Población, 2001.

Municipios rurales		Media Cataluña	Media Nac. Rural
Densidad	hab./km ²	44,15	23,54

Fuente: INE. Censo de Población 2001.

DATOS TERRITORIALES Y DEMOGRÁFICOS

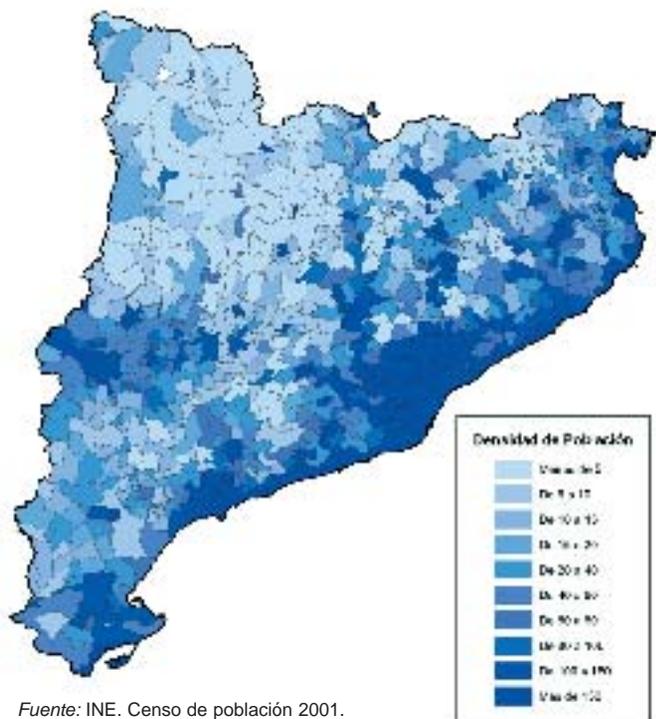
En Cataluña, el 80% de la población vive en municipios urbanos, concentrados a lo largo de toda la costa, principalmente en Barcelona,

Municipios rurales		Total CC.AA.	Total Nac. Rural
Sup. Rural	km ²	29.161	412.598
Población rural	hab.	1.287.476	9.712.386

Fuente: INE. Censo de Población 2001.

Tarragona, Lleida, Badalona, Sabadell, ..., mientras que tan sólo un 12% de población vive en municipios menores de 5.000 habitantes.

Cataluña cuenta con 848 municipios menores de 10.000 habitantes (10,5% sobre el total nacional) y con 98 municipios considerados como urbanos (se corresponden con los costeros), donde se concentra la mayor parte de la población.



Fuente: INE. Censo de población 2001.

Cataluña es la segunda región española más poblada, después de Andalucía, con un 15,5% de la población total del país.

La densidad en la comunidad catalana es muy heterogénea, ya que varía notablemente de unas zonas a otras. Por ejemplo, pasamos de 615 hab/km² en Barcelona a 30 hab/km² en el Pirineo Leridano, a 17 hab/km² en Terra Alta (en el Sudoeste de Cataluña) o a 4 hab/km² en el Pallars Sobirà (en los Pirineos Catalanes). Como norma general, el interior y especialmente el cuadrante noroccidental tienen escasa población.

Evolución de la población en los municipios rurales catalanes:

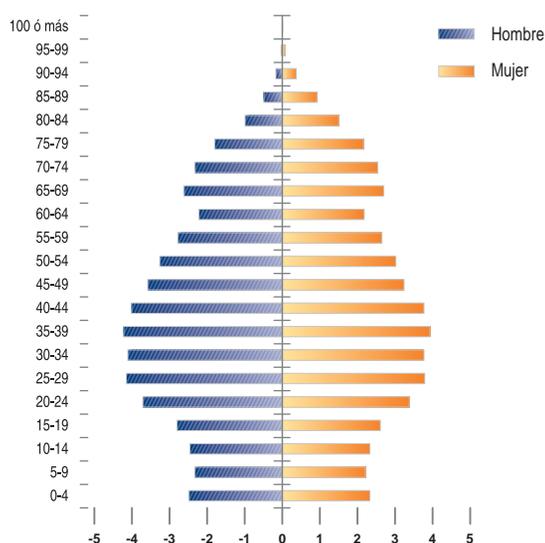
- N.º municipios rurales con aumento de población = 519
- N.º municipios rurales con igual población = 14

- N.º municipios rurales con descenso de población = 313

Envejecimiento

El mundo rural catalán no está excesivamente envejecido, ya que tiene un 67% de población entre los 16 y los 64 años. El descenso de la ocupación agraria y el aumento del sector servicios, en función de la diversificación de la actividad (p.e. el turismo rural), ha hecho que mucha población evitase el éxodo a las grandes ciudades, siendo la inmigración un factor puramente externo, es decir, población procedente de otras comunidades, como puede ser el caso de Andalucía y Castilla y León. El mantenimiento de la población activa en el mundo rural ha generado un menor estrechamiento de la base de la pirámide.

Gráfico 14. Pirámide de población rural (2001)



Fuente: INE. Censo de población 2001.

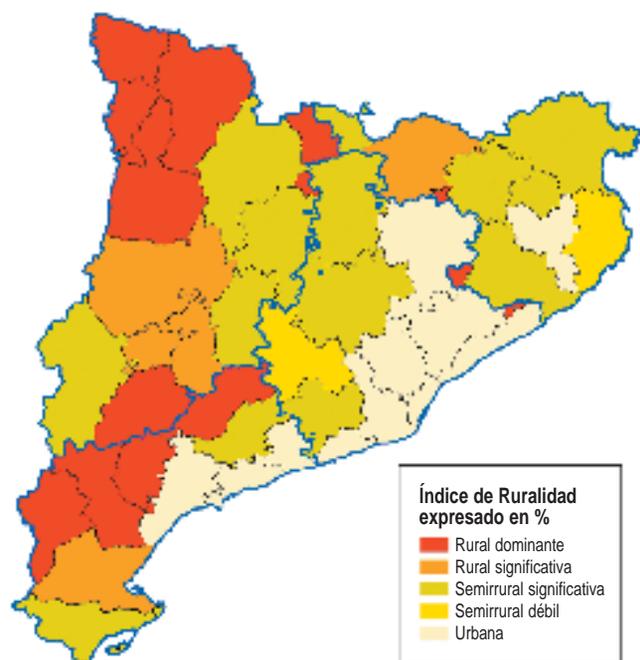


El grado de dependencia o relación entre el número de personas en edades “inactivas” y el número de personas en edad “económicamente productiva” (45% en las zonas rurales, frente al 41% en el total de la Comunidad) es cada vez superior en el mundo rural debido al envejecimiento, como principal indicador de despoblamiento.

agricultura, y donde los más jóvenes abandonan el pueblo en busca de trabajo en ciudades más grandes. Las comarcas semirurales significativas son las más predominantes en toda la comunidad.

ÍNDICE RURALIDAD COMARCAL

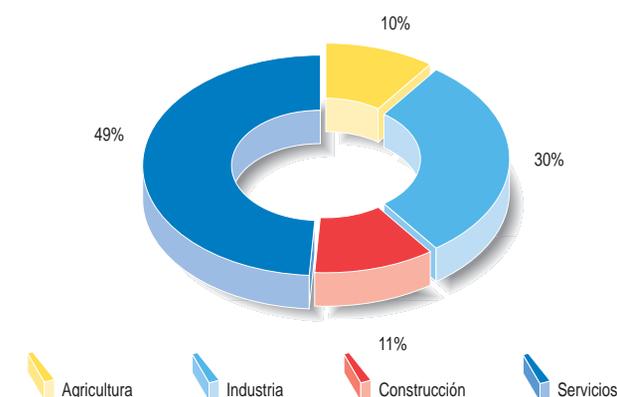
Como ya se ha citado al comentar la densidad, la comunidad catalana es muy variable. El índice de ruralidad más dominante coincide con aquellas comarcas de montaña más despobladas (Val d’Aran, Pallars Sobirà, Cerdanya, Conca de Barberà, Priorat, Ribera d’Ebre y Terra Alta) con un cierto predominio de la



Fuente: Elaboración propia. INE. Comarcalización Agraria.

DATOS DE EMPLEO EN EL MEDIO RURAL

Gráfico 15. Estructura de la ocupación en el Medio Rural de Cataluña



Fuente: INE. EPA 2000.

En el año 2000, la tasa de ocupación en municipios menores de 10.000 habitantes en la comunidad catalana es de 94% (97% para los hombres y 89% para las mujeres) frente al 91% en el total de la comunidad. En relación a la estructura de la ocupación, en el medio rural, el 49% de la población se dedica al sector servicios, siendo el sector primario el sector con menor porcentaje de población.

Paro

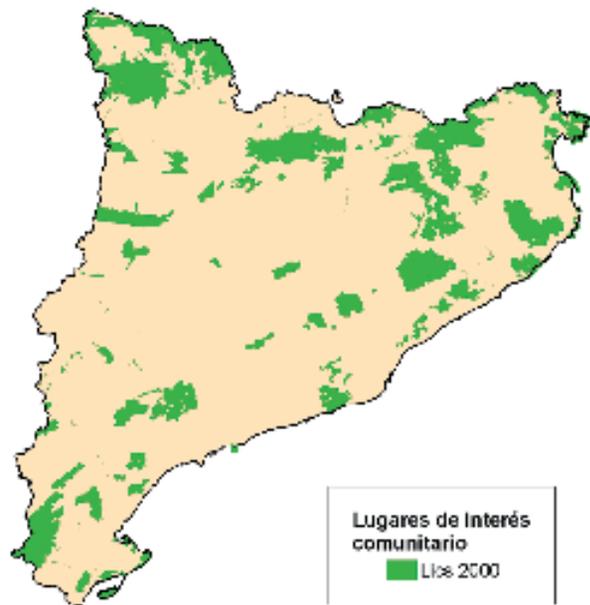
La tasa de paro, para el año 2000, se sitúa en torno al 6%. Desagregando este dato por sexos, se aprecia un mayor porcentaje de muje-

res desempleadas, un 11% frente al 3% de hombres en paro. El paro agrario se sitúa en torno al 0,03%, lo que vuelve a indicar el declive de este sector.

ÁREAS PROTEGIDAS. RED NATURA 2000

Tipo de Áreas	N.º	Sup. (ha)	% Sup. CC.AA.
ZEPA	15	183.668	5,7%
Total LICs	67	574.983	18,0%

Fuente: Ministerio de Medio Ambiente.



Fuente: Ministerio de Medio Ambiente, 2002.

ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS DE CATALUNYA

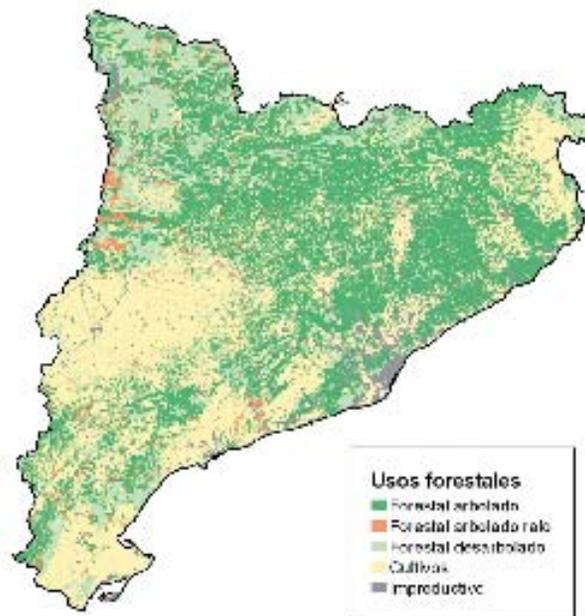
El 4% de la superficie catalana se refiere a espacios naturales protegidos, concentrados principalmente en el Parque Nacional de Aigüestortes, que cuenta con más de 14.000 ha, y en los 8 parques naturales (por ejemplo, el P.N. de

Áreas	N.º	Sup. (ha)	% Sup. CC.AA.
Paraje natural de interés nacional	6	10.964	0,3%
Parque nacional	1	14.062	0,4%
Parque natural	8	94.984	3,0%
Reserva marina	1	544	0,0%
Reserva natural de fauna salvaje	13	2.225	0,1%
Reserva natural integral	5	838	0,0%
Reserva natural parcial	50	12.322	0,4%
Zona periférica de protección	1	4.277	0,1%
TOTAL	85	140.217	4,4%

Fuente: Ministerio de Medio Ambiente, 2002.

la Zona Volcánica de la Garrotxa o el P.N. de Cadí-Moixeró), con una extensión total de casi 95.000 ha.

Espacios Forestales



Fuente: DOCE hasta la Decisión de la Comisión 98/506/CE.

ESPACIOS FORESTALES DE CATALUÑA

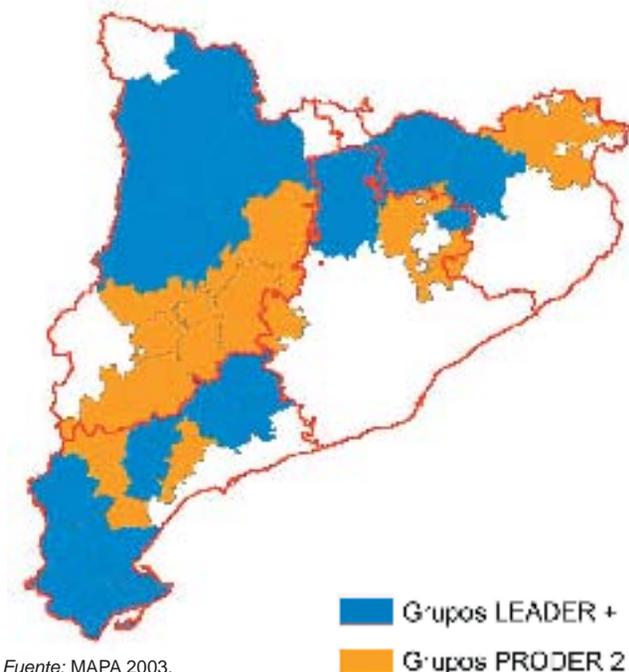
Superficies	Sup. (ha)	% Total
Forestal arbolado	1.310.506	41
Forestal arbolado ralo	83.567	3
Forestal desarbolado	461.870	14
TOTAL	1.855.943	58

Fuente: MIMAN. II Inventario Forestal Nacional, 1986-1996.

Las masas forestales arboladas (como pinos entremezclados con encinas, alcornocques y en Girona, castaños) ocupan más de 1 millón de ha localizadas prácticamente en la totalidad de la comunidad, excepto en el noreste de Girona, en Lleida, en Tarragona y sur de Tarragona, donde predominan los cultivos.

GRUPOS DE ACCIÓN LOCAL

Mapa Grupos LEADER + y PRODER 2



Fuente: MAPA 2003.

Dos fueron las comarcas en las que, en el periodo 1991-1994, accedieron a LEADER I en la Comunidad Autónoma de Cataluña. Ya en la etapa de LEADER II (1994-1999), el número de Grupos de Acción Local aumentó significativamente, pasando a diez territorios. Por último, en el **periodo 2000-2006** un total de 22 Grupos de Acción Local se han puesto en funcionamiento, doce en comarcas LEADER + y diez en PRODER 2, programa que es la primera vez que se implementa en esta comunidad. Con respecto a los aspectos aglutinantes de los grupos LEADER+, la mayoría de ellos han optado por aspectos distintos de los marcados por la Comisión, aunque de aquellos en que la Comisión plantea, la “valorización de los recursos naturales y culturales” es el aspecto que más grupos han seleccionado, seguido de la “mejora de la calidad de vida en las zonas rurales” y marginalmente la “utilización de nuevos conocimientos y tecnologías” y la “valorización de productos locales”.

Programa de Desarrollo Rural	Superficie km ²	Población Afectada	
		hab. (1)	% s/total
LEADER + Programa Regional	12.752	363.115	5,72
PRODER 2	7.593	240.299	9,78
TOTAL	20.346	603.414	15,51

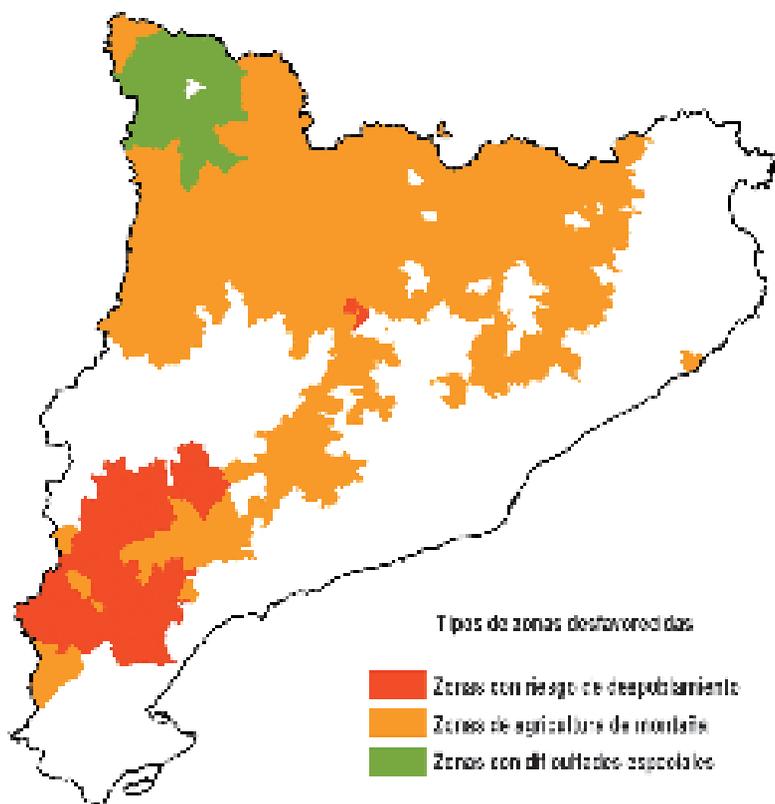
Fuente: (1) INE. Censo de Población 2001.

ZONAS DESFAVORECIDAS Y DE MONTAÑA

Las principales zonas con riesgo de despoblamiento están situadas en la zona sur de Cataluña, mientras que las zonas de agricultura de montaña son las comprendidas en el

Prepirineo catalán y a lo largo de la Cordillera Prelitoral. Las zonas con dificultades especia-

les se sitúan en el sector occidental del Pirineo catalán.



Fuente: DOCE hasta la Decisión de la Comisión 98/506/CE.

4. TENDENCIAS, ESPECIFICIDADES Y OPORTUNIDADES



LA FRUTA: RETOS POR LA CALIDAD Y LA CONCENTRACIÓN

El sector catalán de la fruta dulce ha sido líder en España durante un largo tiempo, a su vez, ésta fue la principal producción de grandes zonas, posición que en buena medida perdió a favor de la ganadería intensiva. Sin embargo, su nivel de competitividad se halla muy alejado de los complejos exportadores hortofrutícolas españoles.

El sector catalán de la fruta dulce alcanza más del 50% de la producción española de pera y manzana y en torno al 25% de melocotón. La fruticultura en Cataluña representa sólo el 6% de la superficie agraria y el 11% de la PFA. Es una actividad intensiva en mano de obra, en gran parte estacional, tanto en las explotaciones como en los centros de confección, etc. Una parte importante es asalariada.

En Cataluña existen dos importantes áreas productoras muy diferentes: Girona y Lleida. La producción de Lleida es mayor, mientras Girona cuenta con una estructura productiva mejor. La producción de Lleida, junto a la de Aragón y especialmente Huesca, constituye un único sistema productivo, liderado por las empresas catalanas.

Las diferencias entre las dos zonas productoras empiezan en las explotaciones: mientras en

Girona las explotaciones son grandes y los agricultores tienen más formación y profesionalidad, Lleida cuenta con explotaciones pequeñas, entre las que abunda la dedicación a tiempo parcial (e incluso marginal), los titulares están más envejecidos y hay serias carencias de formación. Desde el punto de vista agrario, además, Lleida se enfrenta a una inadaptación varietal.

El sistema de producción de Lleida-Huesca es muy sensible a la entrada de los productos de contratemporada del Hemisferio Sur, a los que los acuerdos internacionales y las innovaciones en las comunicaciones y el transporte permiten llegar en condiciones óptimas a los mercados europeos, poniendo en cuestión los sistemas basados en el mantenimiento del producto en cámaras de frío con salida al mercado paulatina a lo largo del año.

La producción de fruta dulce catalana ha dado lugar a un complejo sistema productivo formado por el propio sector agrario, las empresas suministradoras de insumos y las centrales hortofrutícolas. A esto hay que sumar los comercializadores en destino, muy importantes sobre todo en la ciudad de Barcelona en torno a MERCABARNA. En algunas comarcas de Lleida la fruticultura se ha convertido en un monocultivo con grandes influencias en los sectores de frigoconservación, embalaje, fitosanitarios, logísticos, etc. Esto hace que gran parte de la economía local dependa de esta producción.

Dentro del sector de la fruta dulce hay un peso importante de las cooperativas; ahora bien, éstas son un reflejo de su base societaria. Las cooperativas son muy diferentes en las dos zonas productoras. En Girona tienen mejor estructura y acometen un proceso de colaboración intercooperativa que podría acabar en algunas fusiones.

Por el contrario, en Lleida, existe una situación dual, con cooperativas de primer grado muy pequeñas no integradas en otras de segundo grado y que venden sus producciones a comerciantes, mientras otras se han incorporado a cooperativas de segundo grado que cada vez realizan más funciones y tienen en marcha interesantes proyectos de diversificación de producto y mantienen proyectos de investigación y desarrollo en colaboración con el IRTA. Esto provoca que haya diferencias muy grandes en sistemas y vías de comercialización, algunos de los cuales son muy deficientes, dando lugar a la existencia de una red de corredores que suele desembocar en MERCABARNA. Cabe citar que uno de los problemas de las cooperativas frutícolas es la infidelidad de los socios apoyada en sistemas locales de comercialización muy anticuados; las oportunidades de la venta directa juegan también en contra de la necesaria disciplina cooperativa.

En estas condiciones, afrontar las nuevas exigencias de los consumidores respecto a trazabilidad y seguridad alimentaria será muy difícil para una parte importante del sector, al igual que negociar con la gran distribución y cumplir sus protocolos.

Hay que destacar la existencia de importantes empresas de transformación de fruta (concentrados, cremogenados, etc.) tanto en Girona como en Lleida. Siempre trabajan con producto

mayorista, y ninguna ha desarrollado marca propia. En cuanto a la fruta, con más valor añadido, se ha empezado a trabajar con fruta de IV gama que ya está en el mercado por parte de una de las empresas ilerdenses.

Entre las ventajas del sector catalán de fruta dulce destaca la proximidad del magnífico mercado catalán y la estructura comercializadora de MERCABARNA. A pesar de eso, el sector se ve negativamente afectado por la caída del consumo de fruta fresca en los últimos años, ahora estabilizado, la competencia de las producciones europeas y la de los países terceros.

Por el contrario, la estructura organizativa del sector es muy deficiente, el Comité de la Fruta Dulce se ha mostrado ineficaz y la organización interprofesional no acaba de arrancar, de forma que son especialmente la Federación de Cooperativas Agrarias Catalanas y ASOFRUIT las que vertebran el sector en la medida de lo posible, no existiendo vínculos organizativos con los mayoristas en destino ni con los grandes compradores. En esta situación abordar cuestiones como la necesaria promoción del consumo se hace muy difícil.

Conclusiones



El sector productor de la fruta dulce catalán tiene buenas posibilidades de futuro, pero debe enfrentarse a la solución de los siguientes problemas:

- Garantías en el suministro de factor trabajo. Es necesario garantizar mano de obra eventual mínimamente formada. Igualmente hay que plantear la formación y el relevo generacional en las explotaciones y elaborar una estrategia

que permita la supervivencia de una fruticultura a tiempo parcial, posiblemente con el apoyo de secciones de cultivo por parte de las cooperativas y sociedades de servicios.

- **Reconversión varietal.** Sustituir las variedades de poco rendimiento o mala salida comercial, así como variedades inadaptadas a la zona, en colaboración con el IRTA que está trabajando en esta línea.
- **Mejoras tecnológicas.** Encaminadas a la racionalización del riego a través del sistema localizado, así como su automatización para facilitar el trabajo a los regantes, ahorrar costes y mejorar la calidad de la fruta. La mecanización de la poda, la mejora de los tratamientos etc., forman parte de un buen manejo y ahorro de costes. Sería interesante la organización de parques de maquinaria en común, secciones de cultivos en las cooperativas, etc.
- **Mejora y seguridad del producto.** Es importante para garantizar un buen sabor y una buena conservación establecer los momentos óptimos de recolección y mejorar las técnicas de recolección.
- **Trazabilidad.** Cada vez más los clientes, las cadenas de alimentación, exigen su propia producción controlada (Eurepgap, etc.). Por otro lado la Generalitat subvenciona la producción integrada.
- **Frigoconservación.** Cataluña, y especialmente Lleida dispone de un importante volumen de cámaras frigoríficas que permiten mantener en buenas condiciones durante todo el año determinadas variedades de pepita. La investigación y desarrollo en este campo ha sido y es muy importante por sus consecuencias comer-

ciales: poder ofrecer a nuestros clientes durante todo el año fruta homogénea y de calidad. La industria frigorífica de la zona es la más importante de España.

- **La confección.** En los últimos años se han realizado grandes inversiones en centrales de manipulación, con almacenes refrigerados y maquinaria de confección de última generación que han permitido preparar todo tipo de formatos para la distribución (de autoservicio). Estas inversiones sólo han sido posibles en empresas de dimensiones suficientes y con capacidad financiera. Muchas cooperativas y SAT individuales o se han unido o han caído en manos de los grandes comerciantes.
- **La dimensión de las empresas comercializadoras.** Ni la dinámica cooperativa, salvo algunas excepciones de cooperativas de segundo grado, ni las iniciativas del sector privado (consorcios, fusiones, etc.) han resuelto el problema de la escasa concentración. Este es el principal problema del sector catalán.

La amplitud de la problemática aconseja la elaboración de un plan específico que debería tener en cuenta la producción de Aragón.

SECTOR VITIVINÍCOLA

La evolución de sector vitivinícola catalán en la última década se caracteriza por el crecimiento de la producción de cava, el auge de las exportaciones, la internacionalización de las empresas más significativas y el resurgir de los vinos del Priorat.

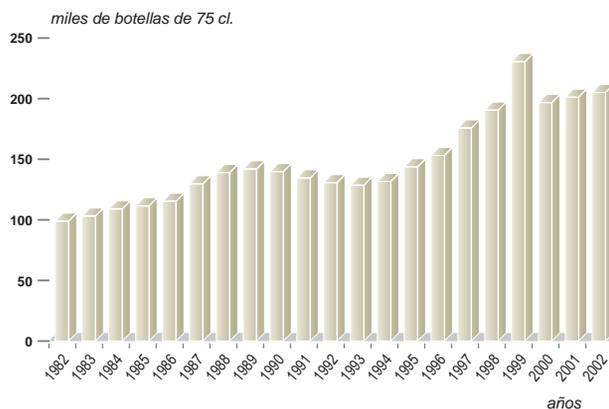
En Cataluña, la superficie de viñedo se encuentra en retroceso; de 94.600 ha en 1985 a 60.037 ha en el año 2001, es decir, una reducción del 33%, superior a la media española (25%). Esta reducción de la superficie de viñedo no se tradujo en una caída de la producción de vino, que se ha mantenido en torno a los 3 millones de hectolitros (con máximas cercanas a los 3,2 millones y mínimas de 2,8 millones) gracias a una mejora de los rendimientos asociada al importante proceso de mejora del cultivo (nuevas variedades, mecanización, regadío, mejoras en los sistemas de cultivo, etc.). Paralelamente, los precios se multiplicaron por 2,7 a precios constantes, en el periodo 85-00. Las exportaciones de vino alcanzaron los 1,5 millones de hectolitros en 1997, lo que supone casi la mitad de la producción catalana. En el año 1990 se exportaron sólo 550.000 hectolitros, habiéndose casi triplicado las ventas al exterior. El cava lidera la exportación.

El crecimiento del cava

Tras la prohibición de utilizar la denominación “champagne”, los vinos espumosos catalanes, elaborados siguiendo el método champagnoise, se vieron obligados a buscar un nuevo nombre. La denominación “cava” se ha consolidado y en la última década su producción ha registrado un crecimiento muy elevado. La producción de cava se concentra en Cataluña con casi un 95% del total nacional, principalmente en la comarca del Penedés. La producción ha pasado de 98.925 botellas en 1982, a 130.612 en 1992 y a 205.089 en el año 2002.

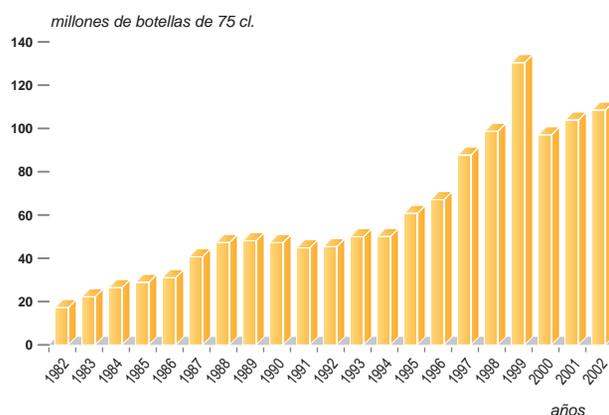
El motor de esta evolución ha sido la exportación. El cava se ha ido imponiendo en los mercados exteriores por una relación calidad-precio

Gráfico 16. Evolución de la producción de Cava, 1982-2002



Fuente: Consejo Regulador de la D.O. Cava.

Gráfico 17. Exportación de Cava, 1982-2002



Fuente: Consejo Regulador de la D.O. Cava.

muy adecuada, que ha sido capaz de desplazar a los vinos espumosos franceses e italianos de mayor precio. Este avance de la exportación cabe atribuirlo, en gran medida, a las empresas líderes. El sector del cava se caracteriza por un dualismo pronunciado, en donde dos grandes empresas coexisten con un amplio número de pequeñas cavas. La competencia entre estas dos grandes empresas obligó a una de ellas a apos-

tar fuertemente por la exportación como medio para consolidar su crecimiento. La exportación de cava, actualmente, está fuertemente concentrada en estas dos empresas, mientras que los aproximadamente 300 elaboradores de cava restantes tienen menor presencia en los mercados exteriores, limitándose a menudo a los mercados locales o en el resto de España.



La globalización de las empresas

El tejido empresarial de la vitivinicultura europeo es muy heterogéneo, pero en general predominan las pequeñas y medianas empresas. Desde mitad de los ochenta se han registrado cambios significativos en la composición del capital con un crecimiento de la presencia de las grandes empresas multinacionales de bebidas alcohólicas, un aumento de los capitales financieros invertidos en el sector y una proyección creciente de las bodegas nacionales en varias zonas productoras. Sin embargo, lo más destacable en el ámbito de Cataluña ha sido la consolidación de unas pocas empresas autóctonas, de mediano tamaño, en los mercados mundiales. Esta proyección se ha realizado tanto a partir de la exportación como de la compra de bodegas y la creación de empresas de comercialización en otros países productores. En algunos casos, esta expansión se ha dado mediante la compra de empresas en las zonas europeas de larga tradición productora, pero, sobre todo, en los nuevos países productores, Australia, Chile, EE.UU., Sudáfrica, etc.

Las tres mayores empresas catalanas de vinos y cavas son ejemplos paradigmáticos de esta estrategia, situándose las tres entre las 25 mayores empresas del mundo. Las tres empresas son propietarias de bodegas en los nuevos países

productores, comercializan en un amplísimo número de países, se han mantenido fieles a su producto original registrando una diversificación muy limitada, movilizan grandes presupuestos en publicidad y no pierden ninguna ocasión para abrir nuevos mercados.

Las nuevas comarcas emergentes: el caso del Priorat



La revalorización de la producción del Priorat es el caso más emblemático de la recuperación de zonas vinícolas tradicionales que se encontraban en una situación de retroceso evidente. Al empezar la década de los noventa, apenas el 10% del vino de la Denominación de Origen "Priorat" se vendía embotellado y su imagen era la de un vino de alta graduación y de sabor astringente. La superficie de viñedo de la D.O. se encontraba en rápido retroceso: 2.500 ha en 1970 a apenas 1.200 ha en 1990. Las cooperativas, fundamentalmente de ámbito municipal, controlaban el proceso de producción siguiendo métodos tradicionales. Por otro lado, la comarca del Priorat es una de las zonas de Cataluña más afectadas por la emigración y el envejecimiento de la mano de obra, lo que incidía negativamente sobre una producción de difícil mecanización debido a los condicionantes geográficos de la comarca.

El resurgir de los vinos del Priorat se desarrolló a lo largo de los años noventa de la mano de un grupo de cinco personas ajenas a la producción tradicional de vino en la comarca. Estos nuevos viticultores desarrollaron su producción aprovechando las variedades tradicionales (garnacha y cariñena), introduciendo otras nuevas y sobre todo modificando sustancialmente los procesos de elaboración. En la última década, entre

200 y 400 ha han sido replantadas y se han ido incorporando nuevas zonas para la producción. Según datos de la Lonja de Reus, los precios han pasado de 349 pts./hl en 1991, 694 en 1998, 889 en 1999 y 1.400 en el 2000. En el año 2002 se produjeron casi 20.000 hl de vino. Desde el año 2001, la D.O. Priorat se ha convertido en una D.O. calificada con subzonas de producción, la segunda en España después de la D.O. La Rioja.

El resurgir vinícola del Priorat ha discurrido en paralelo al de las tierras vinícolas de su entorno, especialmente sobre la zona de Falset (la antigua subzona Tarragona-Falset de la D.O. Tarragona, ahora convertida en D.O. Montsant) y en la comarca de Terra Alta.

El auge vitivinícola del Priorat está siendo fundamental en la revitalización económica de la comarca, que después de un largo periodo de despoblamiento ha conseguido estabilizar su población y aumentar su tejido empresarial gracias entre otros factores a la actividad y los empleos generados por las nuevas bodegas. Asimismo, el Grupo LEADER de la comarca (Consorti per al Desenvolupament del Priorat) ha articulado su estrategia de desarrollo en torno a la “cultura del vino” como elemento principal de arrastre de la actividad productiva de la zona.

Conclusiones

El sector vitivinícola catalán está teniendo muy buenos resultados en los últimos años debido a la mejora de la producción y a pesar del arranque de una superficie considerable. No sólo es importante su contribución a la PFA catalana, sino que además juega un papel primordial en el conjunto de la exportación, en especial en el segmento de cavas que ha conseguido situar-

se muy bien en los mercados mundiales por su buena relación calidad precio.

En el sector vinícola catalán conviven empresas grandes y pequeñas. Las tres mayores firmas se encuentran dentro de los 25 primeros puestos en el ranking mundial del sector.

Es muy importante el papel del sector en el desarrollo rural y el mantenimiento de la vida de las comarcas. En ese sentido, el resurgir del Priorat, que de la mano de inversores foráneos se ha convertido en uno de los vinos de mayor calidad, es un ejemplo de cómo a partir de un sector puede recuperarse una comarca.

EL COMPLEJO INDUSTRIAL PECUARIO DE CATALUÑA

La ganadería es, sin duda alguna, el subsector agrario de mayor importancia en Cataluña, lo que se traduce en su liderazgo dentro de la ganadería intensiva de España y en el hecho de ocupar uno de los primeros lugares dentro de la producción europea. Su importancia es aún mayor considerando la industria productora de piensos y la cárnica, es decir, el complejo cárnico catalán.

El origen del complejo cárnico catalán actual se localiza en los años sesenta, momento en el que comenzó la transformación de la ganadería española. Desde entonces Cataluña ha estado a la cabeza de la producción española, por encima de las regiones tradicionalmente productoras. Esta expansión de la producción ganadera catalana, especializada en la producción intensiva de carne, está ligada a la estrategia de las casas de piensos, que fomentaron el cebo

mediante fórmulas de integración vertical, lo que permitió desarrollar producciones ganaderas a agricultores sin formación previa en la materia. Entre 1955 y 1985, fecha de la entrada de España en la CEE, el número de UGM en Cataluña creció en casi un 400%, la producción de pollos creció en casi un 7.000% y la de porcino en casi un 1.500%. Este proceso cambió el mapa ganadero español, separando el cebo de la cría y localizando el primero en las áreas próximas a los grandes centros de consumo y a los puertos de entrada de las materias primas, para los piensos, de la mano de las grandes operadoras internacionales.

El desarrollo ganadero catalán empezó con la cría de pollos de engorde y pronto se extendió al porcino, en ambos casos sobre la base de razas selectas especializadas y un control científico de la alimentación. El control de ambos extremos estuvo en manos de los grandes operadores internacionales y de algunas firmas españolas que dieron el salto de la producción de harinas a la de piensos. Estas industrias fueron las verdaderas promotoras de la ganadería intensiva; en su estrategia suministraban la cría y los piensos al ganadero y le daban asesoría técnica en el sistema de integración, según el cual el integrador era el verdadero empresario ganadero.

El desarrollo del cebo intensivo en Cataluña hizo de ésta la gran importadora de crías, de todas las especies, con destino al cebo, de manera que se consolidaron zonas especializadas en la cría muy alejadas. El resultado fue una cabaña que precisaba recurrir a la importación de ganado para cebo. Esta dependencia se halla actualmente en vía de reducción. Este sistema incrementaba los riesgos sanitarios y causaba un estrés de desplazamiento que podía perjudicar el resultado.

El desarrollo de la ganadería catalana se inició con la instalación en su territorio de las principales casas de piensos, que, a través de los sistemas de integración vertical, se convirtieron en los mayores empresarios ganaderos de España. De esta forma, la ganadería de cebo se planteó como un complemento a la economía agraria familiar, aunque posteriormente haya pasado a aportar el mayor volumen de fondos: los agricultores invertían en las naves y, a partir de ahí, iniciaban una producción bajo fórmulas de integración que les exigía pocos conocimientos e incluso trabajo; a cambio renunciaban a su prerrogativas empresariales en la toma de decisiones sobre el negocio. Este proceso fue muy útil para la incorporación de las mujeres y los jóvenes al trabajo y jugó un papel importante en la economía de las comarcas del interior, en especial en Lleida.

La producción de rumiantes, vacuno y ovino, siguió un proceso distinto. La integración vertical se desarrolló poco en vacuno, lo que no ha impedido el auge del cebo de este ganado en Cataluña, de forma que en la actualidad cuenta con el sistema intensivo más competitivo de la Unión Europea; el cebo de vacuno se basa en la compra de terneros (pasteros o mamones) en las áreas productoras que son las zonas lecheras y las de vacuno extensivo, y de piensos, que a veces se hacen en la propia explotación o son elaborados a la carta. A pesar de que el ganado ovino aún no ha dado completamente el salto a la modernización de sus sistemas productivos, cabe citar que Cataluña es la autonomía que cuenta con mayor número de cebaderos.

Las explotaciones ganaderas han evolucionado mucho desde los inicios de la ganadería intensiva: ha aumentado su dimensión (los cebaderos catalanes se cuentan entre los mayores de

España), se han mejorado sobremanera las instalaciones, se ha incorporado el control informático, se han instalado fosas de purines y se han buscado fórmulas para atajar la contaminación, etc. Todo esto, junto a la organización vertical de la cadena de producción, es responsable de la eficacia de la producción ganadera catalana.

Antes del desarrollo de esta ganadería ya existía en Cataluña una industria cárnica importante, en parte ligada a sus productos de porcino tradicionales y en parte enfocada al abastecimiento de los grandes núcleos de población, pero el desarrollo de la ganadería fomentó el crecimiento de la industria. En el caso de los pollos, los mataderos se instalaron por parte de las mismas integradoras, alcanzando una verticalización de toda la cadena de producción. En porcino la actividad de la matanza y la industria cárnica se mantuvieron más separadas, aunque las integradoras solían tener algún tipo de participación en la industria. Actualmente, Cataluña se ha convertido en una poderosa área de industria cárnica, tanto en matanza como en transformación. Los mercados catalanes de carne, y sobre todo de animales vivos para el sacrificio, son referencia en el mercado español.

Las empresas de piensos catalanas se convirtieron muy pronto en líderes en España. Cabe reseñar que el modelo ganadero catalán mantuvo una estrategia de incremento de la ganadería en la región, lo que llevó a aumentar sobremanera las cargas ganaderas. Este núcleo arrastró el crecimiento de la ganadería intensiva en Aragón y la Comunidad Valenciana, cuyas ganaderías pueden considerarse como una forma de expansión de la catalana.

Desde el primer momento se consolidaron algunas grandes cooperativas, en la ganadería intensiva catalana, la mayoría de las cuales han

llegado a la actualidad y se cuentan entre las grandes empresas del sector. Suelen trabajar en todas las especies, cuentan con socios ganaderos y a su vez integran a otros ganaderos no asociados. En la actualidad han prolongado su actividad hacia las fases finales de la cadena de producción, han instalado o comprado mataderos, salas de despiece e incluso tiendas.

La ganadería catalana se ha visto muy afectada por algunas de las últimas crisis sanitarias, en especial por el problema de los finalizadores. Esto ha favorecido una respuesta del sector profesional: fue la organización catalana de ganaderos ASOVAC la promotora del Programa CLARA, en colaboración con el MAPA, para certificar la carne libre de finalizadores. En la actualidad hay numerosas marcas de carne certificada que garantizan las buenas prácticas.

La ganadería catalana se encuentra con el problema de la escasez de su base territorial, que había perdido importancia en el modelo desarrollado. Las exigencias comunitarias, por ejemplo en el vacuno, han obligado a revisar la situación en el sentido de buscar una vinculación. Por otro lado, la densidad ganadera, con la aún mala solución a los residuos y el problema de los olores, se ha convertido en un problema localmente muy grave que afecta a los ganaderos y al entorno en su conjunto, dificultando, por ejemplo, las inversiones en turismo rural.

El complejo cárnico-ganadero catalán cuenta con el apoyo del IRTA, organismo de investigación de la Generalitat en materia agraria, que es centro de referencia en la investigación de la carne. Por otro lado, la industria vinculada al sector se muestra innovadora y tradicionalmente cuida su papel en la transferencia de tecnología al sector ganadero. Existen también diversas

sociedades de servicios a los ganaderos, muchas montadas por veterinarios, que juegan un papel importante.

Otro aspecto relevante del complejo ganadero catalán, que indudablemente constituye una fortaleza, es su nivel organizativo: existen organizaciones específicas de las empresas de cada una de las especies, además de las correspondientes a la industria de los piensos y a la de la carne y a las cooperativas; a su vez los ganaderos pertenecen en gran medida a organizaciones profesionales de carácter horizontal. En mayor o menor medida, todas colaboran con las Administraciones públicas y llevan a cabo acciones de defensa profesional. Por el momento, en la mayor parte de las especies está pendiente la formación de organizaciones interprofesionales.

El complejo cárnico catalán se enfrenta en la actualidad a las nuevas demandas del consumo, con su exigencia de seguridad alimentaria y trazabilidad, lo que implica, por ejemplo, la garantía de los piensos, cuestión que está abordando la organización empresarial a través de una marca certificada sectorial. Por otro lado, el poder creciente de la gran distribución, que ha introducido en sus estrategias preferentes los productos cárnicos, está alterando el funcionamiento de la cadena de producción y favoreciendo la consolidación de un núcleo verticalizado muy eficaz.

Conclusiones

Cataluña cuenta con un complejo cárnico-ganadero intensivo, muy fuerte y eficaz, que se ha convertido en líder del sector español y se encuentra en las primeras posiciones en Europa.

Este complejo, basado en las fórmulas de coordinación vertical, incluye la industria de piensos, la ganadería y la industria cárnica, así como sus auxiliares.

El complejo es básico no sólo en su aportación a la PFA catalana, sino también en la vida de las comarcas y en el equilibrio de la economía de las explotaciones.

Este complejo se enfrenta a diversos problemas, entre los que destacan: la existencia de un censo ganadero desequilibrado, una excesiva densidad ganadera, con problemas añejos de contaminación y la falta de la suficiente base territorial.

Sin embargo, es, sin duda, una de las grandes oportunidades del sector agrario catalán, que se encuentra sólidamente organizado y estructurado y que cuenta con el apoyo de organismos solventes de investigación y mecanismos adecuados de transferencia de tecnología.

UNA POTENTE INDUSTRIA ALIMENTARIA

La industria agroalimentaria catalana ocupa la primera posición, dentro de España, tanto por sus cifras como por el peso estratégico que tiene. Su capacidad de influencia en las estrategias seguidas por el conjunto de la industria nacional es muy alta, debido a que en Cataluña se encuentran las sedes de bastantes de las principales empresas españolas, y a su especialización en la segunda transformación, así como a la presencia de los líderes de algunos sectores. A esto hay que sumar la importante industria de servicios y suministros a la industria alimentaria, también en buena medida ubicada en la región.

La industria catalana ocupa la primera posición en España según todos los ratios utilizados, aportando entre el 20 y el 25%, según los conceptos, porcentajes que están muy por encima de su participación en la producción final agraria.

La industria de segunda transformación aporta en torno al 70% de la producción total de la industria alimentaria catalana y tiene contratado a más del 50% del personal del sector. Este peso de la industria de segunda transformación es uno de los más altos del España.

El desarrollo de esta industria en Cataluña se debe fundamentalmente a criterios generales de localización industrial: disponibilidad de personal altamente cualificado, buenas condiciones de vida que atraen a las sedes empresariales, buenas comunicaciones, buena estructura logística, disponibilidad de servicios empresariales, etc. Además, esta industria dispone en Cataluña de centros de investigación y de una organización administrativa de apoyo muy estimada.

Dentro de la industria de primera transformación destaca la importancia de la industria

cárnica, con más de un tercio (de la que el 28,7% corresponden a carnes de abasto), seguida de la industria de alimentación animal con más del 20%. En total, las industrias vinculadas a la actividad ganadera (carnes, alimentación ganadera, huevos y leche) aportan cerca del 70% del total de la industria de primera transformación, hecho que se corresponde con el peso de la ganadería en la agricultura catalana.

PARTICIPACIÓN DE LOS SUBSECTORES EN LAS VENTAS DE LA INDUSTRIA DE 1ª TRANSFORMACIÓN

Carnes de abasto	28,7%
Alimentación animal	21,8%
Industrias enológicas	9,8%
Leche y derivados	9,8%
Frutas y hortalizas	8,6%
Aceites y grasas	5,7%
Carnes de no abasto	5,5%
Harinas	3,5%
Huevos y ovoproductos	3,0%
Pesca	2,8%
Arroz	0,9%

Fuente: La Industria Agroalimentaria a Catalunya.

PRINCIPALES MAGNITUDES DE LA INDUSTRIA ALIMENTARIA CATALANA

	Cataluña	España	Participación %
Personas ocupadas	76.058	368.318	20,65
Horas trabajadas	135.757	652.238	20,81
Cifra de negocios	17.778.519	72.585.848	24,49
Ingresos de explotación (€)	18.055.982	73.957.186	24,41
Variación de existencias (€)	41.141	406.418	10,12
Total consumos (€)	11.557.343	48.318.548	23,92
Gastos de personal (€)	1.977.151	8.256.316	23,95
Gastos de explotación (€)	16.939.934	69.540.704	24,36

Fuente: Encuesta Industria. INE.

Dentro de la industria, vinculada a la actividad de los sectores agrícolas, destaca el subsector vitícola, el de frutas y el de aceites, aunque con cifras mucho más bajas.

La producción final de la industria catalana de primera transformación se destina en un 81% a consumo directo y el 19% a consumo industrial. Esta industria vende algo más del 50% en forma de graneles.

La industria catalana de primera transformación se abastece en más de un 50% de materias primas producidas en Cataluña, mientras el 35,1% lo adquiere en otras partes de España. El 8% proviene de otros países comunitarios y el resto de países terceros.

Las cooperativas tienen poco peso en el conjunto de la industria alimentaria de primera transformación, sus ventas suponen el 12,6% de las ventas totales, cuentan con el 11,8% del personal y no participan en la de segunda transformación.

En el ámbito subsectorial la situación es la siguiente:

- Sector de producción de piensos: la industria catalana ocupa una posición de liderazgo no sólo por la importancia de la producción regional, sino también, y sobre todo, porque en Cataluña se encuentran las cabeceras de buena parte de las integradoras españolas. También están en Cataluña una parte importante de los laboratorios y de las empresas productoras de correctores. Por último, los puertos catalanes constituyen una de las principales vías de los cereales y proteaginosas importadas con destino a los piensos. Esta es una de las ramas donde más peso tienen las cooperativas.

- Sector cárnico: en este subsector predomina la industria de matanza, orientada sobre todo al suministro de la población catalana, y las salas de despiece que están modernizando su estrategia preparando productos envasados. Sin embargo, las mayores empresas cárnicas españolas no están en Cataluña, donde la región cuenta con un vigoroso segmento de industrias medianas y pequeñas dirigidas a los productos tradicionales.
- Sector de vinos y bebidas alcohólicas: el peso en Cataluña es muy alto y está relacionado con su importante sector vitícola. Ahora bien, la importancia de la industria es muy superior, situándose algunas de ellas entre las primeras firmas mundiales. Existen cooperativas, pero apenas embotellan. También existe una importante industria cervecera.
- Sector de aceite de oliva: Cataluña cuenta con un buen número de almazaras que en general son de menor tamaño que la media de las españolas. Más importante es la participación en el envasado y en la exportación de todos los aceites. Por otro lado, en Cataluña están dos de las Denominaciones de Origen de aceite más conocidas, cuyos productos alcanzan precios particularmente altos en el mercado.
- Sector lácteo: la importancia de la industria catalana es muy superior a su producción lechera, lo que se debe sobre todo a la ubicación en la región de las principales elaboradoras de derivados refrigerados, gama que aporta los mayores valores añadidos y que se basa en la investigación, la continua salida de nue-

vos productos al mercado y la publicidad y el marketing.

- Industria de segunda transformación: destaca la presencia de empresas envasadoras, de segundas transformaciones en general, platos preparados, caldos e ingredientes de distinto tipo, bollería, dulces, catering, etc.

A todo esto hay que sumar la actividad de MERCABARNA y su entorno, en general en lo que a productos frescos se refiere, y las importadoras que tienen su centro de actividad en la región.

Conclusiones

La industria alimentaria catalana tiene un puesto de líder en el conjunto de la industria española debido a:

- La importancia de la industria vinculada a la ganadería y su influencia en el resto de España.
- La proyección de la industria vínica y en general de bebidas alcohólicas.
- La situación de las principales productoras de derivados refrigerados lácteos.
- La situación en Cataluña de algunas de las principales empresas multisector.
- La importancia de la industria de segunda transformación.

El auge de esta última se debe, por un lado, al buen desarrollo de algunas de las industrias vinculadas a sus sectores agrarios, y, por otro, a las buenas oportunidades de la región como sede industrial por sus conexiones, sus buenas comunicaciones, la infraestructura logística y de servicios, el gran núcleo consumidor que es, la

existencia de personal cualificado y de entidades dedicadas a la investigación. Además es muy importante el peso del capital catalán en el conjunto de la industria.

Todo esto hace de Cataluña uno de los centros neurálgicos de la industria alimentaria española.

LA DIVERSIFICACIÓN DE LAS EXPLOTACIONES AGRARIAS

En la última década, la diversificación de las explotaciones agrarias catalanas ha avanzando, impulsada tanto por nuevas demandas como por el ajuste de las explotaciones.

La estrategia de muchas explotaciones agrarias catalanas para aumentar sus ingresos se aparta del modelo de intensificación y especialización productiva, optando por diversificar, ya sea ampliando la gama de bienes y servicios producidos en ellas (diversificación horizontal) como incorporando mayor valor añadido a los outputs agrarios (diversificación vertical).

Por diversificación se entiende el desarrollo de nuevas empresas o actividades productivas en el marco de la explotación agraria, excluyendo todas las actividades que realizan los miembros de las familias fuera de la explotación.

El contenido de la diversificación en la explotación agraria es muy amplio y cambiante en el tiempo, siguiendo las demandas del mercado, y ajustándose a los diferentes contextos socioeconómicos, aunque su lógica se ajusta convenientemente a tres modelos: la cadena de producción, es decir, la incorporación de mayor

valor añadido a un producto agrario; el uso alternativo de su superficie y edificaciones orientándolos a alojamientos turísticos, parking de caravanas, etc., y el suministro de servicios dentro o fuera del sector agrario, desde servicios de taxi a guardería de animales domésticos.

Conocer el alcance del fenómeno de la diversificación no agraria en las explotaciones agrarias españolas, no es tarea fácil, ya que las estadísticas agrarias se ocupan casi exclusivamente de la actividad propiamente agraria. Una excepción a esta regla se encuentra en el último Censo Agrario de Cataluña, que incorpora algunas preguntas sobre la cuestión.

De estos datos se deduce que la principal actividad diversificadora de las explotaciones agrarias de la región es la venta directa de sus productos. Esta actividad es muy importante en las explotaciones productoras de hortalizas (1.308 explotaciones declaran que la venta directa es su principal canal de comercialización) y de frutas frescas (753 explotaciones). También

destaca como actividad de diversificación la prestación de trabajo con equipo propio de la explotación, en otras explotaciones agrarias (1.521 explotaciones agrarias) y 229 en actividades distintas a la agricultura. Al margen de estas actividades, el procesamiento de productos agrarios y el agroturismo son las actividades diversificadas más importantes en las explotaciones agrarias catalanas.

Las razones que motivan la diversificación



La búsqueda de mayores ingresos es la primera y principal razón de la diversificación, según los resultados de las encuestas. Cabe resaltar que hay tres lógicas económicas que llevan a la diversificación: la más frecuente deriva de la imposibilidad de continuar avanzando en la estrategia clásica de ampliación y modernización, debido a la imposibilidad de ampliar territorialmente la explotación o a insuficiencias en los canales de comercialización; la segunda está relacionada con la existencia de algún problema concreto en la producción agraria, que obliga a replantear la estrategia anterior; y la tercera deriva de exigencias adicionales de tipo familiar que obligan a buscar un complemento de ingresos.

La segunda razón para diversificar es el aprovechamiento de recursos materiales disponibles. En este caso se aprecia que la diversificación hacia el turismo está estrechamente correlacionada con la disponibilidad de edificaciones o elementos patrimoniales.

La generación o mantenimiento de los empleos de la familia, como razón explicativa de la diversificación, es relativamente poco

EXPLOTACIÓN CON ACTIVIDADES DIVERSIFICADAS EN CATALUÑA, 1999

Actividad	Número
Venta directa como canal principal de comercialización	4.214
Trabajo externo con equipo en otras explotaciones agrarias	1.521
Trabajo externo con equipo en actividades distintas a la agricultura	229
Procesamiento productos agrarios	700
Agroturismo	438
Transformación de la madera	102
Producción energías renovables	83
Artesanía	77
Acuicultura	32
Otros	456

Fuente: INE. Censo Agrario 1999. Cataluña.

RAZONES PRINCIPALES PARA DIVERSIFICAR (*)

	%
Económicas	83,3
Empleo (creación/mantenimiento)	15,0
Utilización recursos materiales subempleados	28,3
Disponibilidad de conocimientos, formación, etc.	13,3
Aprovechar oportunidades externas (mercados, financieras, tecnológicas)	18,3
Asegurar la supervivencia de la explotación	21,7
Practicar un hobby/afición	13,3
Otros	10,0

(*) Respuestas múltiples.

Fuente: Proyecto de Investigación Comunitario "Innovación, Diversification and European Agricultural Situations".

importante, respondiendo a ella el 15%. Ahora bien, la diversificación esta íntimamente ligada a un cambio en la situación laboral de alguno de los miembros de la familia. Además, las mujeres tienen, en muchos casos, un fuerte protagonismo en los proyectos de diversificación. Efectivamente, la especialización y mecanización de las explotaciones agrarias comportó una pérdida de protagonismo importante de las mujeres como ayuda familiar en la explotación, esta pérdida de *status* laboral ha ocasionado que muchas optaran por la búsqueda de empleos fuera de la explotación, mientras otras buscaran en la diversificación una opción para obtener ingresos independientes y revalorizar su status social. Así, la mayor parte de los alojamientos turísticos en explotaciones agrarias de la zona son gestionados por mujeres, a menudo como una prolongación de sus actividades como ama de casa.

Las razones frecuentes para explicar las iniciativas de diversificación son la práctica de una afición hacia determinados servicios y la dispo-

nibilidad de conocimientos o formación, así como las inquietudes emprendedoras o empresariales.

En suma, en el desarrollo de la diversificación las razones de índole económica se unen a aficiones, disponibilidad de recursos, espíritu de empresa y al nuevo papel de la mujer en la sociedad.

Ventajas y desventajas de la diversificación



La principal ventaja económica es, sin lugar a dudas, el aumento de la renta. Como aspectos colaterales se indica que la diversificación ha permitido el desarrollo de nuevos mercados, aumentar el tamaño del negocio y la cartera de clientes e incluso evitar el cierre de la explotación. Además, la diversificación ha creado alternativas para, el empleo familiar, al tiempo que permite mas relaciones sociales en el tiempo de trabajo, especialmente de las actividades turísticas.

Además, la diversificación tiene la ventaja de reducir la dependencia de los agricultores de la Política Agraria Común y de las fluctuaciones de los precios agrarios.

Por otro lado, la mejora de la situación económica queda confirmada en la entrevista cualitativa, ya que la totalidad de los entrevistados indican que, desde el punto de vista de los ingresos, no se arrepienten de haber tomado la decisión de diversificar.

Las desventajas de la diversificación hacen referencia al aumento de carga laboral asumida por la familia y la reducción del tiempo de ocio, el aumento del estrés y la reducción de la privacidad.

PRINCIPALES VENTAJAS Y DESVENTAJAS QUE COMPORTA
LA DIVERSIFICACIÓN

Beneficios económicos	%
Aumento de la renta	91,7
Impedir cierre explotación	26,7
Aumentar tamaño negocio	56,7
Reducir dependencia precios agrarios	33,3
Reducir dependencia PAC	28,3
Aumentar cartera clientes	53,3
Desarrollo nuevos mercados	43,3
Beneficios laborales	5
Crear alternativas de empleo familiar	36,7
Mejorar gestión tiempo trabajo	18,3
Aumentar tiempo ocio	8,3
Reducción del trabajo	5,0
Mayor contacto social en el trabajo	21,7
Beneficios sociales	%
Asegurar la sucesión	28,3
Aumentar el contacto social	83,3
Realización metas personales	61,7
Desventajas económicas	%
Reducción de la renta	0,0
Aumento del riesgo empresarial	11,7
Reducción cartera clientes	0,0
Desventajas laborales	%
Aumento horas de trabajo de la familia	66,7
Desventajas sociales	%
Reducción de la privacidad	23,3
Aumento estrés para miembros explotación	46,7
Reducción del tiempo de ocio	90,0

La intervención pública en la promoción de la diversificación

La diversificación en la explotación agraria como tal no constituye en sí misma un objetivo de la política agraria, ni existe una medida o grupo de medidas dedicadas específicamente a

fomentarla. Sin embargo, esto no es óbice para que las explotaciones agrarias que se han diversificado no se hayan beneficiado de subvenciones a la inversión y de otros tipos de ayudas. El 43% de los diversificados ha recibido algún tipo de ayuda económica en su proceso de diversificación. Medidas como el apoyo a las inversiones en las explotaciones agrarias, los programas LEADER, el fomento del turismo rural o las actuaciones agrupadas en el “Objetivo 5b”, y actualmente los PDR, son utilizadas por las explotaciones agrarias en diversificación. Por otro lado, parece que se ha dado un importante protagonismo del tejido asociativo en el inicio y consolidación de los procesos de diversificación. A través de estas asociaciones se han canalizado muchos programas de formación, asesoramiento e información fundamentales para la consolidación de muchos de los nuevos negocios.

Perspectivas de futuro

Los agricultores, como todos los agentes económicos, afrontan sucesivos retos en su actividad económica. Algunos asociados a la caída de la rentabilidad y dificultades de ampliar el tamaño. Otros ocasionados por hechos puntuales. Ante estas situaciones, algunos agricultores reaccionan innovando y/o diversificando.

El ajuste vía diversificación se ha visto favorecido en la última década por cambios en el lado de la demanda, tanto del producto “medio rural” para actividades recreativas y lúdicas como del interés creciente que tienen los productos agrarios artesanales, de calidad y locales. Estas nuevas demandas que recibe el mundo rural se combinan con las motivaciones de los propios protagonistas de la diversificación al

margen de las estrictamente económicas. El deseo de permanecer en el medio rural, la búsqueda de una empresa específica para las mujeres que les proporcione ingresos independientes, las inclinaciones e interés por mantener la actividad agraria explican también en buena medida los procesos de diversificación. En este contexto, la diversificación en la explotación agraria se convierte en una estrategia de permanencia y de profesionalización, dando lugar a la aparición de diversas actividades ubicadas en un mismo lugar y beneficiándose de las economías de gama (el término economías de gama hace referencia a la capacidad de una unidad productiva de ofertar una combinación de bienes y servicios de forma más eficiente que mediante unidades productoras separadas). Por otro lado, la reforma de la política agraria europea, y en general de todos los países desarrollados, parece orientarse en beneficio de la diversificación. El “segundo pilar” de la PAC, es decir el que incluye el desarrollo rural, va progresivamente ganando terreno, abriendo una oportunidad al apoyo a la diversificación.

PROTECCIÓN DE LA AGRICULTURA EN LAS ÁREAS PERIURBANAS: MODELOS DEL MARESME

La actividad agraria en las áreas periurbanas está condicionada por el entorno urbano en el que se desarrolla, que ejerce sobre ella impactos negativos que limitan su viabilidad económica (encarecimiento del suelo y la mano de obra) y actúan como principales impulsores de la degradación ambiental del territorio (contaminación del suelo, aguas, etc.). Todo ello provoca problemas importantes en la continuidad de la agricultura periur-

bana (reducción del suelo agrario, estructuras productivas y de comercialización, edad y dedicación de los agricultores, etc.), mucho más acusados que en otras zonas con características agroclimáticas similares, lo que comporta un riesgo más elevado de desaparición de la actividad.

Las funciones medioambientales, sociales y económicas que realiza el espacio agrario tienen en las áreas periurbanas distinta significación que en el resto del territorio. En esas áreas el suelo agrario actúa como pulmón verde de las grandes urbes, es un elemento fundamental en la ordenación territorial que impide el crecimiento ilimitado de las ciudades, genera paisaje y humaniza los entornos urbanos, da ocupación a tiempo completo y parcial a muchos agricultores, proporciona un lugar de esparcimiento a los ciudadanos, etc.; por el contrario, su función económica, fundamental para su mantenimiento, se ve reducida por la presión urbanística que debe soportar y por su poca importancia productiva en el marco de la economía de las áreas periurbanas.

Los mecanismos e instrumentos utilizados para proteger la agricultura periurbana en las distintas CC.AA. no se diferencian de los empleados en el conjunto del sector agrario, no obstante, en algunas áreas se han desarrollado procesos productivos o aplicado programas específicos con el fin de hacer posible su permanencia. Entre éstas se encuentran las comarcas del Maresme y del Baix Llobregat, ubicadas en la zona periurbana de Barcelona, ambas con gran parte del territorio en el litoral y con gran desarrollo urbanístico, industrial y de las infraestructuras. Los modelos aplicados en ambas comarcas son distintos y responden a las carac-

terísticas específicas de cada territorio (poblacionales, urbanísticas, agrarias, sociales, ambientales, etc.), no obstante, ambos constituyen experiencias valiosas que pueden facilitar la aplicación de medidas dirigidas a proteger la agricultura periurbana en otras zonas.



La planta ornamental del maresme, un sector en plena expansión

La comarca del Maresme, situada al norte del área metropolitana de Barcelona con la que limita, tiene una larga tradición en la producción de hortalizas de primor, cultivos que han evolucionado de forma progresiva, primero hacia la producción de flor cortada, especialmente el clavel, y posteriormente a planta ornamental, sobre todo en maceta.

La dedicación de la superficie agraria a esa producción, muy intensiva y rentable, acompañada de la creación de estructuras comerciales adecuadas y del apoyo en la innovación y desarrollo de los organismos públicos de investigación agraria, ha permitido la continuidad de la agricultura en un entorno amenazante.

Esta transformación de las producciones ha sido provocada, en gran parte, por la disminución constante de la superficie de cultivo, consecuencia, por un lado, del crecimiento urbano e industrial y, por otro, de las expropiaciones realizadas para la construcción de la red de infraestructuras viarias del Maresme. La comarca tiene una orografía montañosa con reducida disponibilidad de suelo llano en el que compiten todas las actividades productivas y las infraestructuras, aspectos que condicionan el desarrollo del sector agrario.

La tradición agrícola de la comarca, su clima benigno y la capacidad empresarial en algunos

subsectores agrarios han hecho que el sector se resista a abandonar su actividad y evolucione hacia producciones que permiten conseguir un mayor valor añadido por unidad de superficie, mejorar la renta y competir con otros sectores productivos.

Según el Plan Estratégico del Maresme (Departamento de Agricultura, Ganadería y Pesca, julio 2002), en la actualidad el cultivo de planta ornamental ocupa una superficie de unas 200 ha, la mitad bajo cubierta en invernadero o sombreado y el resto al aire libre. La superficie de cultivo de planta ornamental va incrementándose año tras año en detrimento de la dedicada a flor cortada. La producción de planta ornamental genera un volumen de facturación estimado de 60-70 millones de euros al año, y proporciona entre 900 y 1000 empleos que son cubiertos por mano de obra familiar y asalariada.

Un factor fundamental para la consolidación y expansión del sector ornamental del Maresme ha sido el desarrollo de una estructura comercial importante, en la que destacan la cooperativa CORMA situada en el municipio de Premià de Dalt y dedicada a la planta ornamental y la SAT Mercado de Flor y Planta Ornamental en Vilassar de Mar. Entre ambas reúnen más de 500 explotaciones y acumulan unas ventas situadas entre 70 y 80 millones de Euros. Ambas han diversificado su producción, aumentando el número de referencias, y han ampliado mercados; igualmente se han dotado de diversas sociedades y servicios para hacer mejor su trabajo.

Un elemento de gran interés, que ha contribuido de forma importante al desarrollo de la producción de planta ornamental, es el esfuerzo realizado, en colaboración con el “Institut de Recerca y Tecnología Agroalimentaria” (IRTA), en la adaptación y promoción de especies de

plantas silvestres mediterráneas, que se comercializan como alternativa al verde ornamental tradicional, como planta en maceta –especialmente aromáticas y medicinales– y en xerojardinería. En la actualidad son numerosas las especies mediterráneas que se comercializan, cuentan con un mercado en alza y tienen excelentes perspectivas de futuro.

El apoyo de la Administración también está relacionado con la promoción. Además de los fondos para la promoción de las flores, entre las actividades realizadas para apoyar esta gama destaca la utilización del *Limonium serotinum* en los ramos de las Olimpiadas de Barcelona 92.

LA EXPERIENCIA DE CULTIVO SOSTENIBLE DEL ARROZ EN EL DELTA DEL EBRO

El Delta del Ebro, un humedal parcialmente protegido (Parque Natural, Sitio Ramsar y Zona de Especial Protección para las Aves), es la segunda Área de Importancia para las Aves de España, tras Doñana. El Delta del Ebro ha sufrido, y sufre, numerosos impactos derivados de las actividades humanas por diversas causas: la menor cantidad y calidad de agua que recibe del río Ebro, la agricultura intensiva, la caza y la pesca insostenibles, la masificación turística, etc. En el marco de los Programas Agroambientales, la Sociedad Española de Ornitología (SEO) está produciendo arroz en condiciones sostenibles y adecuadas para su extensión.

Aproximadamente el 25% de las 33.000 ha de superficie del Delta está constituida por espacios naturales y algunos cultivos, funda-

mentalmente arrozales (21.000 ha). Estos son agrosistemas en los que viven numerosas especies de flora y fauna acuáticas, destacando la gran presencia de aves. Diversos estudios demuestran que, para el conjunto de aves que utilizan los humedales del Delta, de forma estable o estacional, el potencial trófico de los arrozales es muy elevado, debido a la gran abundancia de crustáceos, insectos acuáticos, peces, etc. La aparición de la agricultura química y el descontrol en el manejo de los fitosanitarios convirtió los arrozales en un medio contaminado y peligroso más allá de sus límites. Esto es debido a que los retornos de riego desembocan en las lagunas y bahías del Parque Natural, ecosistemas de gran diversidad y productividad biológica con una importante actividad pesquera, marisquera y acuícola.

SEO/BirdLife obtuvo en 1997 fondos de la Unión Europea, mediante un proyecto Life-Naturaleza, para investigar durante cuatro años prácticas de cultivo de arroz menos agresivas con el entorno, entre ellas el cultivo ecológico y las medidas agroambientales. A partir de sus resultados se empezó a desarrollar el cultivo ecológico con algunos agricultores locales. Terminado el proyecto Life, se ha constituido una empresa para continuar con los objetivos de la experiencia:

- Demostrar la sostenibilidad económica del cultivo ecológico,
- Actuar como motor para su consolidación en el Delta y en otras zonas húmedas, donde el arrozal es un elemento clave para su conservación,
- Llegar a la comercialización del producto final,
- Realizar una tarea de divulgación y formación sobre el cultivo de arroz ecológico entre los agricultores locales y

- Desarrollar actividades de educación ambiental relacionadas con las zonas húmedas y el cultivo de arroz.

El principal problema agronómico para la producción de arroz ecológico es el control de las malas hierbas. Los altos precios de mano de obra hacen inviable el control exclusivamente manual, por lo que la producción de arroz ecológico se apoya en la rotación de cultivos. En zonas húmedas litorales como el Delta del Ebro, que tiene el 47% de la llanura deltaica por debajo del nivel de pleamar, esto no es posible, ya que sólo una carga de agua dulce sobre el suelo, retenida mediante diques, es capaz de crear el flujo de agua dulce descendente, imprescindible para impedir la salinización del suelo. El sistema de control de las malas hierbas, desarrollado durante el proyecto Life, utiliza la escarda manual sólo como complemento, basándose fundamentalmente en un adecuado manejo de los niveles de agua en combinación con la siembra aérea de la semilla pregerminada de arroz, aunque también se recurre al fangueado mecánico en determinadas circunstancias. Este nuevo método de control de malas hierbas ha permitido hacer viable técnicamente y económicamente el cultivo sin necesidad de la rotación.

Entre las especies resistentes al ahogado, la más peligrosa suele ser la castañuela, aunque la enea también puede causar problemas en algunos casos. En parcelas relativamente limpias de castañuela, la escarda manual cuidadosa evita su expansión, y puede ser complementada con fangueos, a base de remover el suelo con ruedas de agua después de la siega. Con estos fangueos, los tubérculos flotan ligeramente y son arrastrados por el viento hacia los lindes, desde donde se pueden recoger con facilidad. No obstante, los terrenos fuertemente infestados de castañue-

la se deben limpiar con herbicidas antes de iniciar el proceso de agricultura ecológica. Cuando la enea presenta densidades elevadas, la realización de un fangueo, tras la inundación somera inicial y antes de la sobreinundación, es un método efectivo para su control.

La proliferación de hierbas en los almorrones de las parcelas se ha abordado mediante diversas alternativas. Por un lado, en los caminos y lindes anchos se ha usado con éxito el pastoreo de ovejas. En almorrones delgados que no permiten el pastoreo, se ha usado con éxito la implantación de hierbas rastreras locales, fuertemente invasoras que no ocupen el medio acuático. Finalmente, en lindes delgados con invasión de grama o castañuela, se está ensayando con éxito el recubrimiento con plástico negro, que puede perdurar durante varias campañas y ayuda a mantener los diques frente al oleaje producido ocasionalmente por los vientos, reduciendo también la afectación del cangrejo americano sobre los almorrones.

Un aspecto fundamental es conocer mejor (y experimentar) la relación entre agricultura ecológica y conservación de la biodiversidad, que ha resultado ser una relación compleja. La normativa de la agricultura ecológica ha sido pensada para garantizar una alimentación saludable y no para garantizar la conservación de los valores naturales, un hecho que debería ser revisado en el futuro. Un caso extremo de esta deficiencia es la agricultura ecológica de invernadero, que puede ofrecer alimentos sanos, pero no favorece, ni la conservación de la biodiversidad, ni del paisaje. Pero en cualquier cultivo ecológico se deben analizar las prácticas concretas y sus efectos en la conservación de la flora, la fauna y el paisaje. Sólo con este análisis, y con los estudios adecuados, se pueden optimizar las prácti-

cas agrícolas desde una perspectiva conservacionista. En muchas ocasiones, se trata de cosas tan sencillas como recuperar lindes con vegetación, cosechar sin destruir los nidos que haya en el cultivo o crear pequeños puntos de agua para la fauna, por poner algunos ejemplos. En otras ocasiones, las causas de la mayor o menor presencia de especies en una finca puede ser más difícil de conocer, ya sea por su complejidad, por la dificultad de obtener la información, o por ambas.

En este sentido, el objetivo es promover una agricultura ecológica que, además, incorpore medidas agroambientales para la conservación de la biodiversidad, una filosofía que en Alemania se ha bautizado con el término “Bioplus”. Esto exige un esfuerzo continuado de investigación y experimentación para cada entorno y cada tipo de cultivo. Este tipo de agricultura puede dar un valor añadido superior a la ecológica “normal”, especialmente en aquellas zonas que gozan de alguna figura de protección de sus valores naturales, como es el caso del Delta del Ebro.

Conclusiones

La referida experiencia llevada a cabo en el Delta del Ebro ha combinado el cultivo del producto ecológico con las prácticas adecuadas para la sostenibilidad del ambiente y el paisaje y una buena estrategia comercial en un entorno valioso y particularmente frágil, a la vez que ha puesto en marcha mecanismos de colaboración con los agricultores y extensión del método de trabajo. Esta experiencia, basada en la investigación continua, constituye una vía de mantenimiento de la agricultura en áreas particularmente frágiles.

ORDENACIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO PARA LA AGRICULTURA (El modelo de Servicio de Contratación de Trabajadores de la Unió de Pagesos de Catalunya)

La contratación de trabajadores eventuales, sobre todo en las recolecciones manuales, es un grave problema de la agricultura mediterránea. Los déficit en los momentos claves se deben, en buena medida, a lo escasamente competitivo que resulta este sector para captar mano de obra legalizada y formada frente a los servicios o la construcción. Paralelamente, existe un alto número de trabajadores ilegales. El modelo de gestión desarrollado por la “Unió de Pagesos de Catalunya”, basado en la colaboración de la organización profesional con la Administración, ya se ha transferido a otras áreas y se apunta como una de las mejores soluciones.

Desde los años ochenta, y de manera acusada en la última década, el campo catalán ha encontrado crecientes dificultades para abastecerse de mano de obra. El crecimiento del sector servicios produce una fuerte competencia que hace el trabajo agrario no deseable a la mayoría de los trabajadores españoles. A la vez ha crecido la inmigración y, de manera automática, los trabajadores inmigrantes han ocupado este tipo de empleos, sobre todo en campañas estacionales que requieren un buen número de efectivos en cortos periodos de tiempo.

La contratación de trabajadores inmigrantes presenta dos problemas fundamentales para el empresario agrario: la frecuente situación irregular en la que estas personas llegan a España y, por tanto, la imposibilidad de contratación legal

y la falta de cualificación profesional, unida a problemas de adaptación cultural y social.

Los agricultores se han visto en los últimos años enfrentados a una situación dramática, la cosecha inminente sin posibilidades de contratar legalmente trabajadores, los cuales, sin embargo, estaban llamando a sus puertas. Cuando se daban las condiciones para la contratación legal, el problema, en muchos pueblos, consistía en las necesidades imprescindibles de servicios para esta población temporal. Además, para las faenas más especializadas, estos trabajadores carecían de una elemental formación, lo cual ha producido también muchos problemas.

En este contexto, surge en 1992 la iniciativa desde la “Unió de Pagesos de Catalunya”, Organización Profesional Agraria mayoritaria en la Comunidad Autónoma, de crear un Servicio de Contratación de Trabajadores (SCT) que planificase la contratación de trabajadores en función de la previsible demanda colectiva de trabajo, permitiendo tanto abastecer de mano de obra las campañas agrícolas, como realizar una labor de provisión de servicios y de formación continua hacia los trabajadores, con el objetivo de dotar de una oferta estable de trabajo agrario al mercado, a pesar de la consustancial temporalidad de cada una de las campañas concretas. El SCT basa su actividad en el conocimiento exhaustivo de todas las campañas agrarias de temporada, con el fin de encadenar en lo posible el abastecimiento de mano de obra de unas zonas a otras.

La ordenación se realiza en estrecha colaboración con las Administraciones Central y Autónoma:

- El SCT firma un Convenio con el Departamento de Trabajo de la Generalidad de Cataluña, mediante el cual la Unió de Pagesos adquiere la consideración de

Centro Colaborador del Departamento. A partir de ahí, tiene acceso a los listados de trabajadores demandantes de empleo de Cataluña (nacionales y extranjeros) y establece una relación directa con ellos para adecuar ofertas y demandas de trabajo.

- El SCT mantiene relación con la Dirección General de Ordenación de las Migraciones del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, a través de la COAG, aunque también hay una relación directa con el Ministerio a través de las Direcciones Provinciales de Trabajo, que constituyen Mesas de Ordenación de Migraciones para trabajo agrario. Por su parte, la COAG centraliza la demanda de todas las zonas de España y coordina traslados interiores de trabajadores.

El Servicio cuenta, en primer lugar, con los desempleados residentes en Cataluña, condición del Convenio con el Departamento de Trabajo. Sólo si las demandas no se cubren con ellos, se inician las gestiones para contratar trabajadores residentes en otras provincias o incluso en otros países. La previsión es la herramienta fundamental para una buena planificación y programación de la actividad del Servicio. A principios de año se realiza un sondeo entre los agricultores, del que se obtiene la siguiente información: fecha de comienzo de la cosecha y duración de la misma; tipos de faenas precisas, características y requerimientos de mano de obra; número de trabajadores necesario y disponibilidad de alojamiento para los trabajadores. La experiencia ha demostrado que este último es un punto esencial para que la campaña funcione adecuadamente.

El SCT traslada la demanda de trabajo conjunta y sus condiciones al Departamento de Tra-

bajo. Desde las Oficinas de Trabajo de la Generalidad (OTG) se envían cartas a los trabajadores demandantes de empleo; en el escrito se establece un plazo de respuesta. Con las contestaciones el Departamento elabora un listado de interesados que traslada al SCT que, a partir de ese momento, se responsabiliza de la gestión. Una vez formalizados los contratos y desde que los trabajadores se trasladan al campo, el SCT realiza un seguimiento de su estancia, asesorando a los trabajadores y empleadores.

Cuando la oferta de trabajadores de Cataluña no es suficiente para cubrir la demanda de los empresarios, se procede a la búsqueda de trabajadores en otras zonas de España (nacionales o extranjeros), y en último caso se recurre al Protocolo Adicional de Migraciones, que permite la recepción de trabajadores extranjeros que llegan desde sus países de origen (fundamentalmente Rumanía, Colombia y Marruecos) específicamente para cubrir esta demanda. Toda esta gestión se realiza a través de la COAG, en colaboración con la Dirección General de Ordenación de Migraciones del Ministe-

rio de Trabajo y Asuntos Sociales, desde hace cuatro años.

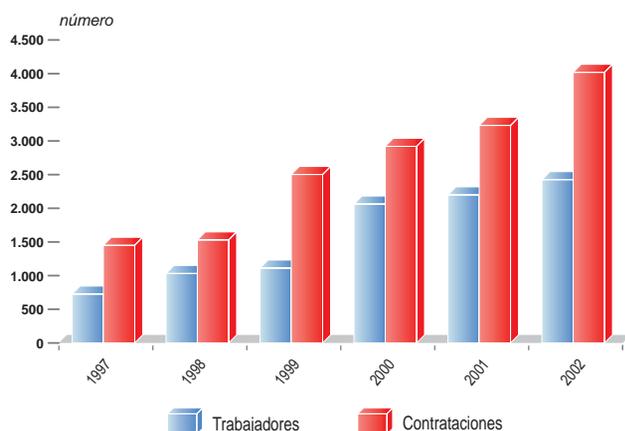
Como ejemplo de este tipo de actuaciones, en la campaña de recogida de fruta dulce de 2002, el Departamento envió inicialmente 25.000 cartas a desempleados y se contrataron a través del Servicio 1.075 personas, un 19,1%, cifra considerada alta. Durante el año 2002, por este sistema, se han cubierto 4.019 demandas, que han supuesto un movimiento de 2.304 trabajadores procedentes de fuera de Cataluña.

En el conjunto de contrataciones realizadas por el Servicio durante estos diez años, e independientemente de su evolución positiva y creciente, el porcentaje de trabajadores extranjeros (tanto residentes en Cataluña como en otras Comunidades) siempre ha sido muy alto, alrededor de 90%.

Paulatinamente, el Servicio está procurando seleccionar personal con titulación y experiencia específicas. Por cada alojamiento colectivo, se contratan entre dos y cuatro coordinadores, con el objetivo de que los trabajadores alojados estén atendidos permanentemente ante cualquier incidencia o problema y que los coordinadores sean para ellos un elemento de apoyo y orientación.

Es preciso establecer normas de convivencia en el alojamiento para que exista un buen ambiente entre los ocupantes. El alojamiento particular es el ideal, pero aunque se incrementa su número de año en año, sigue siendo insuficiente. Los alojamientos colectivos son habitualmente propiedad de los ayuntamientos, en muchos casos se han aprovechado edificaciones existentes (antiguas naves, escuelas) y en otros casos se han construido *ex profeso*. La experiencia ha hecho que se evolucione desde un

Gráfico 18. Evolución de la contratación



modelo con casi todos los espacios comunes, (comedores, salas de estar y grandes dormitorios), con servicios externos de limpieza y catering, a complejos de pequeños apartamentos para seis u ocho personas con cocina y comedor propio y en los que los trabajadores se organizan para realizar las labores domésticas. Los alojamientos cuentan, eso sí, con salones de actos para realizar actividades comunes de ocio y de formación. Este modelo genera mejores relaciones internas y también una mejor integración con la sociedad de la localidad. Los alojamientos comunitarios han sido 35 en la última campaña y se han ocupado por 1.419 trabajadores. Además 252 casas particulares han ofrecido también alojamiento a trabajadores de temporada.

El SCT persigue el objetivo de que los trabajadores contratados para una campaña se integren en el sistema y vayan encadenando contratos, ya que de esta manera se pueden realizar actividades de formación eficaces. Así, en todos los alojamientos se realizan cursos de formación, tanto especializada en agricultura (poda, recolección y manipulación de fruta, manejo de maquinaria agrícola, ganadería, técnicas de cultivo, etc.) como genérica, dirigida a la integración social y laboral (catalán, castellano, prevención de riesgos laborales, inserción laboral en el medio agrario, etc).

La buena coordinación del SCT con la administración autonómica y estatal, y, en el caso de los alojamientos, también con la local, es una de las claves del buen funcionamiento del sistema. También hay que resaltar las diversas ayudas

que tanto la Dirección General de Ordenación de las Migraciones como la Consejería de Gobernación prestan al proceso. La Dirección General subvenciona el transporte de los trabajadores en el interior de España, el establecimiento de oficinas temporales de seguimiento y otras necesidades de la gestión. La Consejería de Gobernación apoya, desde el año 2.000, la rehabilitación y adecuación de alojamientos, así como la construcción de edificios nuevos para este fin.

Conclusiones

La organización del mercado de trabajo, en una agricultura que incrementa sus necesidades de trabajo asalariado eventual por parte de empresas, en general, muy pequeñas, resulta clave para el futuro del sector. Además la situación generalizada de gran afluencia de ilegales, sin destino concreto, genera un grave problema social.

El modelo de gestión desarrollado por el Servicio de Contratación de Trabajadores de la Unión de Pagesos, extendido a toda España, basado en la colaboración con las administraciones central, autonómica y local, tiene el objeto de coordinar oferta y demanda, gestionando la llegada de todos los trabajadores necesarios, así como su tránsito de unas explotaciones a otras. El SCT acomete, además, los problemas de los alojamientos y de la formación. Por el momento, está cumpliendo en gran medida los objetivos marcados y se ha convertido de la organización del factor trabajo.



